

Psicología **del** mexicano

JUAN DAVID PEREZ PEREZ

Red Tercer Milenio

PSICOLOGÍA DEL MEXICANO

PSICOLOGÍA DEL MEXICANO

JUAN DAVID PEREZ PEREZ

RED TERCER MILENIO



AVISO LEGAL

Derechos Reservados © 2012, por RED TERCER MILENIO S.C.

Viveros de Asís 96, Col. Viveros de la Loma, Tlalnepantla, C.P. 54080, Estado de México.

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, sin la autorización por escrito del titular de los derechos.

Datos para catalogación bibliográfica

Juan David Pérez Pérez

Psicología del mexicano

ISBN 978-607-733-158-2

Primera edición: 2012

DIRECTORIO

Bárbara Jean Mair Rowberry
Directora General

Rafael Campos Hernández
Director Académico Corporativo

Jesús Andrés Carranza Castellanos
Director Corporativo de Administración

Héctor Raúl Gutiérrez Zamora Ferreira
Director Corporativo de Finanzas

Ximena Montes Edgar
Directora Corporativo de Expansión y Proyectos

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	4
<i>Mapa conceptual</i>	5
Unidad 1. Personalidad, herencia y ambiente	7
Mapa conceptual	8
Introducción	9
1.1 Historia cultural del mexicano	10
1.2 Filosofía mexicana de la cultura	13
1.3 Filosofía cultural y sociedad en México	17
1.4 Cultura y personalidad del mexicano	20
Unidad 2. Tipología del mexicano	23
Mapa conceptual	24
Introducción	25
2.1 Identidad mexicana	26
2.2 Tipos de mexicanos	29
2.3 Actitud transcultural del mexicano	33
2.4 Cómo somos los mexicanos	38
2.5 El yo del mexicano	41
Unidad 3. El mexicano y sus determinantes sociales	47
Mapa conceptual	48
Introducción	49
3.1 Problemas del mundo en transición	50
3.2 Quiénes somos los mexicanos	53
3.3 La religión y el mexicano	55
3.4 El trabajo y el mexicano	57

Unidad 4. Valores y motivaciones de la sociedad mexicana	59
Mapa conceptual	60
Introducción	61
4.1 Flojera, ¿una realidad mexicana?	62
4.2 Tristeza y psicopatología en México	66
4.3 La familia mexicana	69
4.4 Abnegación de los mexicanos	73
4.5 La corrupción en México	78
4.6 Etnopsicología mexicana	81
<i>Bibliografía</i>	87
<i>Glosario</i>	89

INTRODUCCIÓN

El propósito general de *Psicología del mexicano* es que el estudiante identifique las características de los procesos históricos, sociológicos, psicológicos y económicos. Describirá los elementos que distinguen al tema central de este libro, lo definen y caracterizan. Analizará los distintos determinantes sociales y reflexionará sobre la importancia de los valores culturales del mexicano.

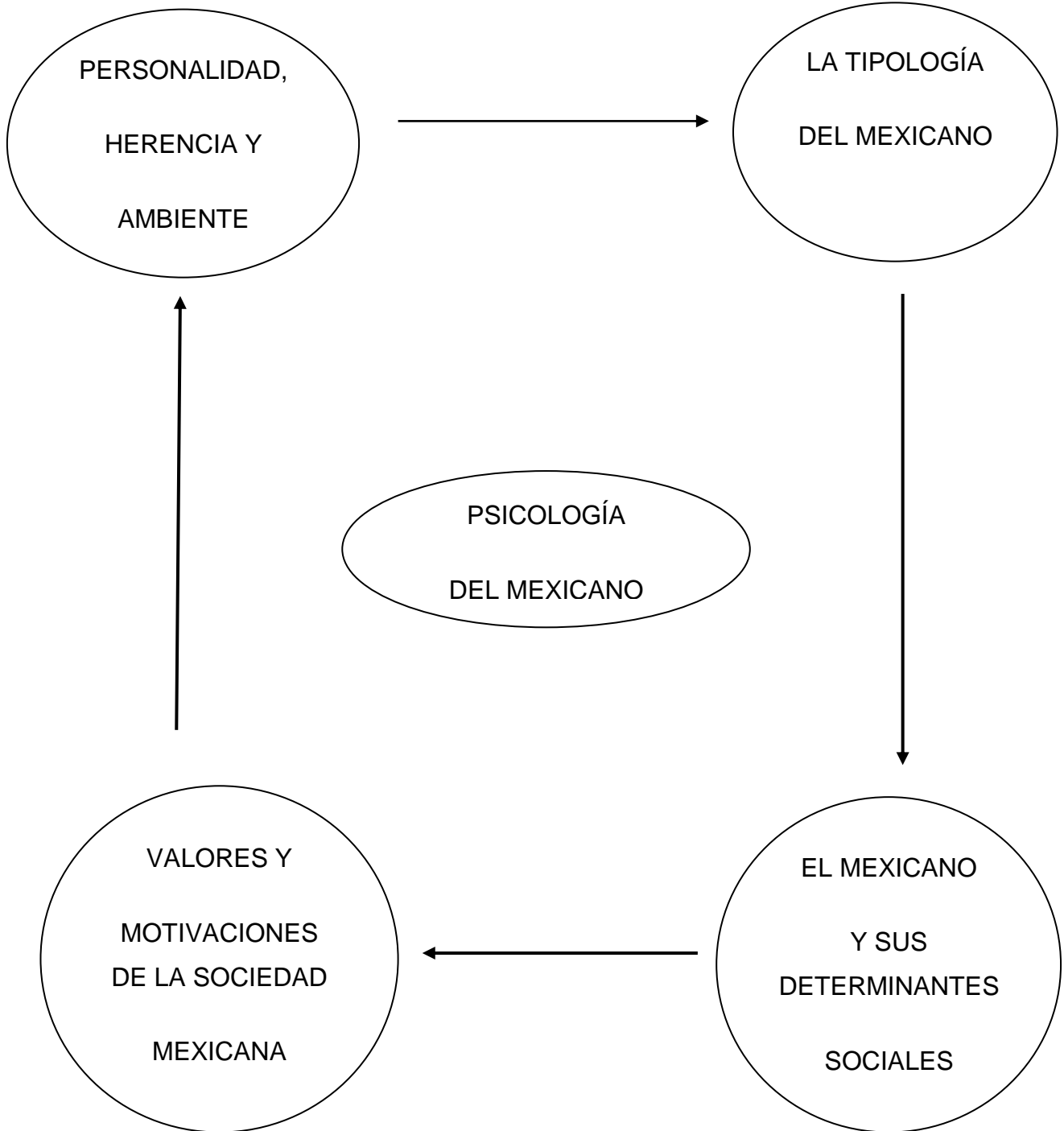
México es una gran nación que se fortalece diariamente con el esfuerzo, trabajo y dedicación su gente. Es una sociedad pluricultural que alberga en su seno a personas que hablan alguna de las noventa y dos lenguas o variantes dialectales usadas por cincuenta y seis grupos étnicos.

La diversidad cultural es reconocida por el artículo cuarto de la Constitución Política del país, donde se señala el carácter pluricultural y se establece el compromiso de la ley para proteger y promover las lenguas, culturas, usos, costumbres y formas específicas de organización social de los pueblos indígenas.

Al hablar de México vienen a la mente sus ríos, cañadas, valles y montañas; sus centros turísticos, sus pueblos y ciudades, que hacen de México el país más hermoso del orbe de la creación. Es la tierra de los guerreros del Sol, donde se canta, ríe, juega, baila, pero también se trabaja, se lucha y diariamente se escribe la historia de una gran nación.

El presente muestra algunas características de la psicología del mexicano: su personalidad, herencia, ambiente, su tipología, sus determinantes sociales, motivaciones y valores, que hacen de la sociedad mexicana una auténtica nación que está abierta al cambio; que practica y vive la democracia cimentando cada día los valores universales y la convivencia pacífica entre los suyos y con los vecinos.

MAPA CONCEPTUAL



UNIDAD 1

PERSONALIDAD, HERENCIA Y AMBIENTE

OBJETIVO

El alumno identificará las características de los procesos históricos, sociológicos, psicológicos y económicos del mexicano.

TEMARIO

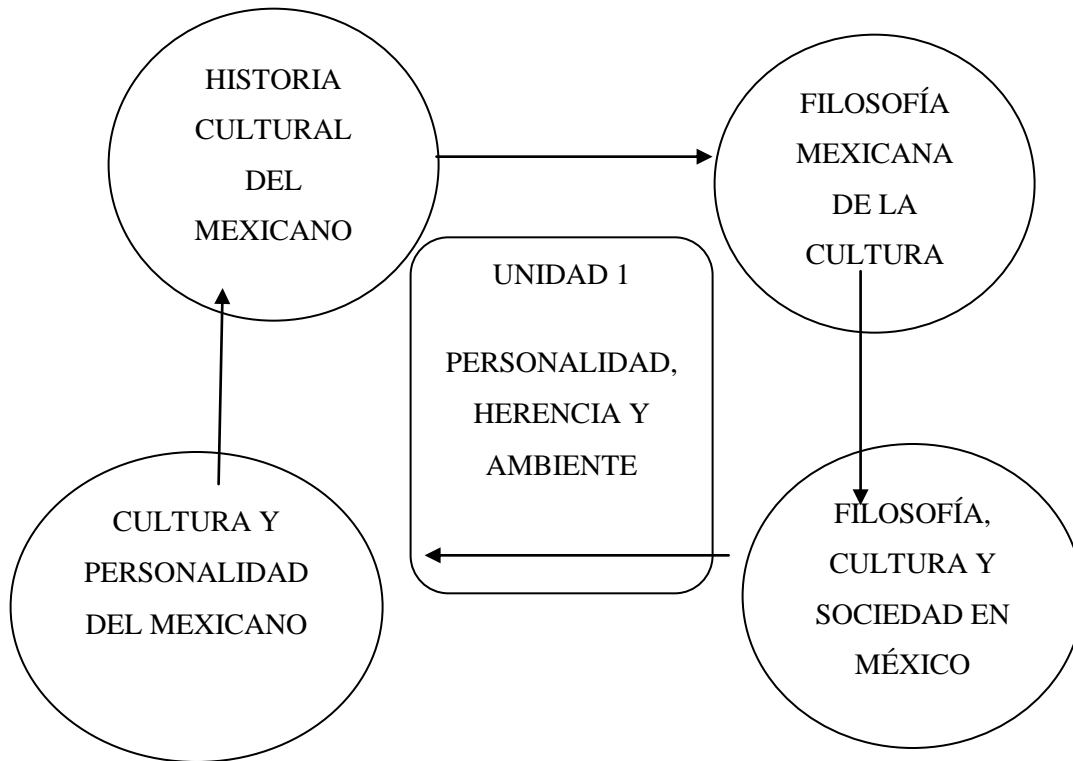
1.1 HISTORIA CULTURAL DEL MEXICANO

1.2 FILOSOFÍA MEXICANA DE LA CULTURA

1.3 FILOSOFÍA, CULTURA Y SOCIEDAD EN MÉXICO

1.4 CULTURA Y PERSONALIDAD DEL MEXICANO

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

|

A lo largo del tiempo el hombre ha evolucionado satisfactoriamente dentro de su contexto cultural, apoyado en la herencia y los instrumentos culturales que se le han brindado para su desarrollo. Para su estudio se han tomado en cuenta muchos enfoques y criterios. El mexicano es una persona muy peculiar desde lo psicológico y lo social; su personalidad encierra un sin número de interrogantes.

Esta unidad abarcará la personalidad del mexicano y cómo se desenvuelve en su entorno, así como el devenir de su historia a lo largo de su vida.

Es necesario prestar atención al hombre crecido en México, esa patria que se ha bordado poco a poco con fuerza, lucha, dignidad, y a la cual el mexicano le ha dado todo y a la vez le ha quitado una parte.

1.1 HISTORIA CULTURAL DEL MEXICANO

En el continente americano se encuentra una región de tierra húmeda y lluvias regulares donde algunos grupos humanos comenzaron a ejercer la agricultura hace miles de años. Esta región hoy se conoce con el nombre de Mesoamérica y cubre parte del territorio mexicano y de varios países centroamericanos. Una de las colosales culturas de Mesoamérica fue la de los mexicas o aztecas, quienes lograron dominar gran parte de la zona.

Cuentan las tradiciones que los mexicas vivían en un lugar llamado aztlán y que de allí peregrinaron rumbo al sur, obedeciendo el precepto de su dios Huitzilopochtli. Al llegar a la cuenca de México hallaron que los mejores lugares estaban ocupados por otras tribus, por lo cual decidieron establecerse en Chapultepec. Allí vivieron en paz un tiempo hasta que otros pueblos les hicieron la guerra y los arrojaron del lugar.

Los mexicas obtuvieron el beneplácito de sus vecinos poderosos para establecerse en Tizapán, región árida y pedregosa donde abundaban diversos animales ponzoñosos.

Sin embargo, como los recién llegados eran muy trabajadores, pronto convirtieron aquel páramo en tierra cultivable. Los mexicas demostraron ser un pueblo muy especial: sabían aprovechar hábilmente hasta el mínimo de los recursos y además les gustaba la guerra; de ahí que los otros pueblos los miraran con temor y los obligaran a cambiar constantemente de residencia.

Los mexicas también eran muy religiosos, por eso cuando en un islote del lago Texcoco encontraron la indicación de su dios: “un águila sobre un nopal devorando a una serpiente”, resolvieron que en ese lugar debían establecerse, y ahí fue donde crearon Tenochtitlan.

Era el año 1325 de nuestro calendario. El islote que encontraron los mexicas pertenecía a los tepanecas de Azcapotzalco, por lo que tuvieron que pagar tributo al gobernante de ese lugar. Según la leyenda, éste llegó al extremo de exigirles patos y garzas que estuvieran empollando, y cuyos polluelos rompieran el cascaron en el preciso momento de la entrega.

Nuevamente se manifestó el ingenio de los mexicas, quienes construyeron chinampas para acrecentar el terreno del islote y recoger dos o tres cosechas al año.

Sin embargo, no podían considerarse seguros al permanecer en el territorio que habitaban, debido a que cada vez eran mayores las pretensiones de las autoridades de Azcapotzalco. Por eso, para ganar su independencia, se unieron con sus vecinos de Tlacopán y Tezcoco y formaron la Triple Alianza.

De esta manera lograron vencer a los tepanecas y adquirir su soberanía, es decir, se hicieron dueños del territorio que ocupaban y obedecieron únicamente a sus propias autoridades. Tuvieron su propio estado, territorio, población y gobierno. El primer gobernante del joven estado mexica fue Itzcoatl.

Después de su emancipación, Tenochtitlan siguió siendo parte de la Triple Alianza. En ese entonces Tezcoco era el señorío más importante de esos tres pueblos guerreros. Después sería superado por los mexicas, quienes hacia 1500 habían ya conquistado muchos pueblos.

Esto les permitió dominar la Triple Alianza y empezaron a exigir que los tributos de los otros señoríos se entregaran a Tenochtitlan, con lo que su ciudad fue creciendo en importancia y poderío. Continuaron aumentando sus conquistas por medio de la guerra.

Exigían que los pueblos vencidos les pagaran tributo, pero a la mayoría les permitían conservar su idioma, sus costumbres y sus propias autoridades. Fue así como los mexicas dominaron a casi todos los pueblos mesoamericanos hasta formar un vasto señorío que con el tiempo, al aumentar el territorio y la población, fortalecería su estado.

Esta identidad mexicana descrita en líneas preliminares muestra un vasto conjunto de rasgos propios que hacen únicos a los habitantes de México. Muestra sentido de responsabilidad, de trabajo, de unidad, de sabiduría y fe; y también refleja todas aquellas virtudes que lo diferencian de los demás países.

Menciona a un mexicano pasivo y obediente que sabe convivir en familia y tener amistades; que es fuerte y de sangre guerrera. Un mexicano autónomo

que es obediente y a la vez dominante; que despierta a su inteligencia y busca su independencia. Al adquirir independencia el mexicano se identifica como un individuo capaz de hacer bien las cosas, y es complaciente, afectuoso, filiativo, pero a la vez prefiere estar en puestos de mando, ocupar posiciones altas en el campo profesional; es honesto y político. En su política garantiza la igualdad, la libertad y la seguridad jurídica para todos los ciudadanos.

Hablar de identidad mexicana es hacer conciencia de la vida misma de una gran nación; es la búsqueda concreta de sus acciones pasadas, presentes y la cosmovisión de un mundo cambiante. Según Luis Villoro¹ (1998), la historia de México nace a partir de la Conquista.

Esto debido a que se da la fusión de dos mundos, el encuentro de dos civilizaciones diferentes y que por ende obliga a cambios drásticos y marcados en la conducta social de los individuos mexicanos de esa época. Miguel León Portilla (1979)² escribió que la historia de la Conquista se cuenta en dos versiones distintas: la de los conquistadores y la de los vencidos. Bastará entonces con entender la identidad mexicana desde la óptica del autor que nos la relate.

Entre los mexicas habían dos grupos sociales: pipiltin y macehualtin. Los pipiltin eran los gobernantes y sacerdotes, y los macehualtin eran el resto del pueblo. El gobernante, llamado tlatoani, era elegido de entre los pipiltin más importantes, quienes eran descendientes de los gobernantes.

Un grupo de pipiltin aconsejaba al tlatoani en asuntos de gobierno. Por ejemplo, en las escuelas se enseñaba a los niños a soportar el sufrimiento y a desarrollar una gran resistencia. La educación era diferente para las dos clases sociales: los niños macehualtin entraban al Tepochcalli, donde se entrenaba a los soldados que se necesitaban para las conquistas mexicas; los pipiltin o nobles entraban al calmecac, donde se preparaba a los futuros gobernantes y sacerdotes.

¹ Carlos Pereyra, *et al.*, *Historia para qué* pág. 40..

² Miguel León Portilla, *La Conquista*, pág. 64.

Esta identidad social y la manera ordenada de vivir fortalecían a los mexicas o guerreros del sol, pero fueron interrumpidas por los españoles a partir de 1492, cuando Cristóbal Colón llegó al continente americano en su afán de buscar un camino occidental hacia la India.

En noviembre de 1519 Hernán Cortés y sus hombres llegaron a Tenochtitlan aliados con los señoríos de los Totonacas de Cempoala y los de Tlaxcala, éstos últimos crueles enemigos mexicas. En esa ocasión se sucedieron una serie de acontecimientos cuyo desenlace se daría el 13 de agosto de 1521 con la caída de México-Tenochtitlan, tras 75 días de sitio en que los mexicas padecieron la guerra, la sed, el hambre y las epidemias.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Traza una línea del tiempo acerca de la historia cultural de México.

Lee y comenta, desde tu punto de vista, qué nos dice Luis Villoro sobre la historia de México.

Elabora un cuadro sinóptico de la cultura mexicana.

1.2 FILOSOFÍA MEXICANA DE LA CULTURA

En gran parte la historia de la cultura de México se entiende a través de sus montañas. La base de nuestra formación cultural a partir del mundo náhuatl está centrada en las montañas, puesto que nacemos del suelo rico en energía, fertilidad y pureza de aquella estructura interminable representada por cadenas permanentes de tierra levantada entre el mar y el cielo.

La cultura náhuatl se edificó entre valles y cuencas rodeadas por montañas. En el pasado más remoto existieron complejas migraciones que llevaron consigo una cultura que trasladaron hacia el altiplano. Como lo describe Ramírez, “desde hace tiempo, con muy diferentes criterios, con diversos enfoques y desde ángulos variados, el mexicano y su manera de ser se ha

transformado”.³ La cultura mexicana está compuesta por varias generaciones que a lo largo de la historia han brindado costumbres, tradiciones y un mosaico cultural impresionante del que todos somos partícipes.

Una vez solidificada la cultura, la cosmovisión (que define nociones comunes que se aplican a todos los campos de la vida, desde la ciencia hasta la religión) abarcó las artes, el culto y la política, la cual mantuvo un enlace y una unión extraordinaria de este pueblo. La estructura del pueblo náhuatl, mágico y religioso en sus raíces, es profundamente centralista.

Una de las ideas fundamentales de la religión azteca consiste en agrupar a todos los seres según los puntos cardinales y la dirección central de abajo arriba. Por eso en la mentalidad mexicana son tan importantes los números cuatro y cinco, así como en la mentalidad mágico-occidental es importante el número tres.

Esta idea fundamental de los cuatro puntos cardinales y de la región central (abajo arriba) que da la quinta región, se encuentra en todas las manifestaciones religiosas del pueblo azteca. Es uno de los conceptos que sin duda este pueblo recibió de las viejas culturas de Mesoamérica.

No sólo los dioses se agrupan de esta forma, también lo hacen los animales, las plantas, los días y los hombres. Por el día en que se nace se pertenece a uno de los cuatro puntos. El hombre recibe el nombre del día en que nace de acuerdo con el calendario de 260 días.

En este eje que se organiza y se unifica como un todo, lo que se encuentra disperso ha sido acomodado por el hombre en el centro mismo de su existencia.

“En el arte monumental prehispánico la medida de todas las cosas es el mito”.⁴ De la misma forma que en el arte griego la medida de todas las cosas es el hombre. Como ya se mencionaba, el hombre es el centro de todo su

³ Santiago Ramírez, *El mexicano, psicología de sus motivaciones*, pág. 25..

⁴ Santiago Ramírez, *ob. cit.* pág. 45.

contexto; todo gira alrededor de él. Lo que es llamado centralismo mágico-religioso va a invadir a los instrumentos de cultura en el mundo náhuatl.

Los instrumentos utilizados por el hombre para llegar al conocimiento no serán más que fantásticos y prodigiosos. En la política habrá una pareja gobernante: Tecatecutli y Cihuacóatl, quienes compartirán el poder que se les ha otorgado.

El maíz y el pasto crecen y vivifican bajo el influjo de Tlaloc y de su compañera Chalchihuatlicue. Ahora bien, una de las representaciones más logradas estéticamente en la figura monumental azteca es la de Coatlicue (la de la falda de serpientes), donde se encuentran agrupados y centralizados los conceptos filosóficos y vitales de la cultura náhuatl.

La estructura piramidal hace confluir en el centro los cuatro puntos cardinales de los lienzos de la escultura. Gutiérrez Tibón (2004) expresa en: "México en el centro de la luna".⁵

Este centro nos coloca en un paralelismo preciso entre un mar rojo, bajo el título de Tezcatlipoca blando. La seguridad se encuentra en el centro donde habita la pareja primordial. El oriente nos presenta la zozobra, esa espera que nos coloca sobre ascuas del sol que ya no aparecerá. Es decir, que hay en todo momento de la vida del ser humano una especie de incertidumbre y la forma más correcta de enfrentarlas es mediante la fe en aquello que no se ve, pero se alimenta en la esperanza de un mundo mejor y nuestros antepasados lo sabían muy bien.

El centro es hierático y adusto; su sentimiento, pensamiento y acción, polarizados hacia la divinidad. La escultura, la poesía y la forma de gobiernos dedicados al señor del cerca y del junto, en el culto del mar y cerca de éste, la cerámica y la escultura, se hacen más humanas que divinas. La cosmovisión

⁵ Santiago Ramírez, *ob. cit.* pág. 116.

cambia conforme al ciclo de los cuatro puntos. Lo cotidiano le da una nueva forma al arte.

La amenaza se encuentra fuera del centro; al mar se fue Quetzalcóatl. Una profecía célebre hizo Quetzalcóatl cuando predicó en Chollolan:

y que en un año señalado con el jeroglífico vendrían de la parte oriente por sobre las aguas del mar unos hombres blancos y barbados que les despojarían del dominio de la tierra y señoreando todas le harían abrazar la ley del evangelio. En los siglos dos y tres que anteceden a la llegada de los españoles, la teocracia militar, sustancialmente militar, sustancialmente azteca, empieza a hacerse expansiva, imperialista y comercial. Pochtecas y guerreros forman parte de la cabeza de flecha de una expansión que pronto va a ser decapitada por la Conquista.⁶

Las diferentes formas de ver al mundo de los españoles, explotando el mito de El Dorado, no se interesa por el sustento si no por la riqueza. Mano de obra barata y metales es su lema. A la expansión se une una explotación centralista de la montaña.

“El mar sirve para importar y exportar metales que consoliden imperios decadentes; sedas que vistan a antiguos soldados, pero nunca alimentos que nutran carnes indígenas.”⁷ Focos que confluyen en el gran centro y en los pequeños centros. Geografía que divide, que impide el dialogo, que hace difícil la comunicación, lo cual da lugar al recelo y la desconfianza hacia el individuo y hacia los valores del grupo. Es por eso que México no es un país sino muchos países.

El hombre en México ha desplazado su centralismo histórico. Ahora, en cambio, desconfía de lo diferente y novedoso. Se dejará el centralismo a un lado, la introversión, la desconfianza y el soterrado vivir cuando la expansión, la alegría y el contacto se conviertan en una manera nueva de ser. sea eso.

⁶ Santiago Ramírez, *ob. cit.* pág. 117.

⁷ Idem.

Cuando la clase media no trascorra desconfiada entre el silencio del indio y, sobre todo, el silencio del criollo, entonces el mexicano con la frente en alto podrá ponerse cara a cara con el mar.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

A partir de la lectura previa escribe un concepto general acerca de la filosofía de la cultura de México.

1.3 FILOSOFÍA CULTURA Y SOCIEDAD EN MÉXICO

Al comenzar el siglo XX México fue marcado por el positivismo, aunque la concepción de este término no era la misma para el hombre cotidiano y para el científico. Sin embargo, el mismo significado se aplicaba a la vida. Contra el utilitarismo y materialista positivista, emprendió una campaña el ateneo de la juventud, cuyos miembros eran los más selectos de la elite mexicana.

Ellos buscaban rejuvenecer el ambiente en el sentido estricto de lo intelectual, introduciendo una nueva filosofía espiritualista que restableciera los altos valores de la vida. Incluso en nuestros tiempos está creciendo la necesidad de darle más importancia a los valores que, como sabemos, se han ido olvidando.

No podemos decir que se han perdido o desaparecido porque aún están aquí, sólo que algunos ya no se ponen en práctica. Estas nuevas ideas inquietaron a la juventud y despertaron un entusiasmo muy alto por la cultura y lo que se envolvía en ella. Pero muy pronto el entusiasmo se apagó.

En 1919 Vasconcelos inicia su obra de educación popular, lo cual trae un cambio en nuestra cultura. Su idea trataba de una educación elemental extensiva, vista como justicia social, en la cual la educación debía ir a lo largo del país, llegando hasta los pueblos más marginados.

Éste fue un cambio rotundo en la concepción de la educación. La revolución también abarcaría una transformación educativa. Con todo esto apareció una

idea nacionalista que se interesó por la educación secundaria y técnica que debía ser puesto al servicio del pueblo.

Se expresó entonces un desacuerdo con los principios educativos tradicionales y con la apreciación del valor de la enseñanza a partir de los criterios de utilidad y cantidad.

Actualmente ha decaído el interés por los estudios superiores. La globalización, los movimientos sociales, y sobre todo la falta de estabilidad económica y la escasez de empleo en el país han provocado que se deje atrás este interés.

El pragmatismo ha sido una doctrina filosófica más afortunada en nuestro mundo universitario, ya que el interés de la universidad radica en la concepción de un saber inmediatamente aplicable a la vida, cuyo propósito del pensamiento es guiar la acción y el efecto de una idea importante nacida en los Estados Unidos y adoptada en muchos países. Para el pragmatismo, la verdad está relacionada con el tiempo, el lugar y el objeto de la investigación.

A principio del siglo XX se marcaba entre los mexicanos un interés enfocado hacia el extranjero: atención que no ha desaparecido y ha aumentado conforme pasa el tiempo. La mirada estaba vuelta hacia Europa con la intención de adquirir modelos que dieran un sentido a la vida.

Como sabemos, hemos tenido influencias europeas desde la Conquista, incluso México ha adquirido y empleado programas educativos hechos en Europa. Para ese entonces, se puede decir que los mexicanos estaban inconformes con el lugar en que les había tocado nacer y, aunque por condiciones obligadas tenían que estar en su país, su mente y alma estaban en Europa.

Conforme ha transcurrido el tiempo la actitud del mexicano hacia su patria ha cambiado gracias al reconocimiento de sus valores, y a la preocupación que tiene por él y por el entorno en el que se desenvuelve. Es hasta ahora que el mexicano está aprendiendo a explotar los beneficios de su tierra.

¿A qué se deben estos cambios psicológicos? Ese despertar de la conciencia del yo nacional tiene en México un origen sociológico. Muchos han intentado imitar modos y costumbres de una cultura extranjera, pero al final resulta incómodo vivir una vida ajena a todos los contextos que rodea al individuo. Lo ideal es sin lugar a duda volver nuestra mirada hacia lo nuestro, nuestros valores, nuestras costumbres y vivir en completa autenticidad.

Todo esto hace que México se centre en el nacionalismo, al cual pertenece una idea Europea. Es razonable que México tuviera un resentimiento hacia Europa, ya que había ocasionado el desprecio de los valores propios. Aunque el mexicano, al centrarse en su nación y apoyándose en el conocimiento de su pasado, puede esclarecer cuál será su destino y evitar sentimientos de hostilidad hacia los europeos.

El principio del nacionalismo fue una vaga idea sin otro sentido que la mera negación de lo europeo, es como buscar culpables y proteger una idea nacionalista que permita mantener justificada la conducta..

La idea actual sobre la educación mexicana se vale de la imagen de la concepción instrumental del hombre: en la cual se busca la especialización del individuo, pero en forma técnica y con base en un profesionalismo liberal. Estados Unidos tiene este enfoque, y desde la primaria hasta la secundaria se da un adiestramiento técnico.

Ciertas circunstancias no han permitido aceptar este concepto instrumental del hombre. Nadie es responsable del cambio de rumbo de la educación mexicana, sino el ejemplo de una brillante civilización que tenemos junto a nosotros, como para hacer más desolador el espectáculo de nuestra pobreza. “no debe entenderse que yo pretendo hacer el conocimiento de México el único fin de la educación; pero sí creo que es uno de los más importantes”.⁸

Como país hemos acrecentado nuestros valores y tratado de ser independientes (hoy intentamos consumir nuestros productos), pero seguimos influenciados por corrientes filosofías de otros países. Más ahora con la

⁸ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, 29 reimpr., 1997, pág. 116.

marcada globalización, pues estamos siendo arrastrados por las ideologías y tecnologías que nos han hecho cambiar.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un mapa conceptual a partir de las ideas principales del texto leído.

Haz un cuadro describiendo, según tu opinión, cuáles son los pros y los contras de las influencias de Europa y EUA sobre nuestro país.

1.4 CULTURA Y PERSONALIDAD DEL MEXICANO

Es común percatarnos de que cuando hablamos de cultura mexicana es la misma sociedad que habla quien desconoce su propia historia. Con esta situación se corre el riesgo de repetir la historia, como menciona Brunschvigg: “si los hombres conocen la historia, la historia no se repetirá.”⁹

La cultura mexicana, desde los pueblos mesoamericanos hasta la actualidad, es mejor vista por gente externa. Quienes pertenecen al pueblo mexicano no miran las riquezas tangibles e intangibles que han forjado nuestra historia y nuestra cultura. Existe la posibilidad de estudiar y analizar a fondo la personalidad del mexicano a partir de que permanece encerrado en su historia, de su forma en que ve al mundo, y de la manera en que es parte de una cultura a la cual está ligado desde que nace hasta su muerte.

Uno de los primeros puntos que se tratará es el reconocimiento de las diferencias, ya que México se distingue por la diversidad cultural de sus pueblos: lenguas, tradiciones, vestimentas, religiones... y ello exige una cultura democrática, con un verdadero respeto a lo distinto: desde las preferencias sexuales hasta el pluralismo social. Por eso es primordial ver cómo lo traducen las políticas sociales, analizar las diferencias de raza, nivel social y económico y demás.

⁹ Luis González, en *Historia para qué, siglo*, 19 edición, 2002, pág. 63.

El mexicano se caracteriza por la magnitud de su cultura. Pero esa misma cultura hace que el mexicano esté en constante conflicto, pues se encuentra inmerso en una sociedad donde existen prejuicios, discriminación, e incluso secuelas de movimientos liberales que han marcado su historia. Por ejemplo, la Independencia de México, los movimientos de revolución, entre otros.

Una característica en México es lo conflictivos que pueden ser algunos integrantes de la sociedad. Sin embargo no se puede descartar al conflicto como ingrediente activo de un orden social. Quizá el conflicto sea indispensable dentro de la sociedad, pues arroja argumentos distintos y expresar los desacuerdos. Una sociedad con conflictos es una sociedad sana. Es primordial destacar la importancia de solucionar estos conflictos, pues resolverlos permite aumentar el nivel de madurez y desarrollo al momento de conciliar las partes.

Los prejuicios, discriminaciones, movimientos liberales; al igual que los valores, las normas, la religión, se reflejan en la personalidad que ha sido moldeada por los padres. Ellos fungen como contacto inmediato entre el individuo y la sociedad: el contexto. Cuando el niño se hace hombre encuentra seguridad al repetir la conducta de su padre. El hombre afirma su identificación masculina, hace alarde de ella y ante cualquier duda responde con agresión.

El mexicano puede doblarse, humillarse, agacharse, mas no rajarse, lo cual quiere decir que no permite que el mundo exterior penetre en su intimidad. El rajado es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad; cuenta con secretos y es incapaz de enfrentar los peligros como se debe. ¿Cuántas veces se ha escuchado “los hombres no lloran”? Aunque el mexicano esté desgarrándose por dentro no deja ver sus sentimientos; el mexicano se escuda detrás de su carácter fuerte, agresivo; no se deja de nadie porque tiene miedo de que puedan ver sus debilidades.

El mexicano tiene una conducta frente a la vida, a la cual Jorge Carrión ha denominado “el importamadrismo”; el autor alude a la frase tan frecuente en el

mexicano “me importa madre”.¹⁰ Al mexicano si algo le importa en la vida es su madre.

La mujer mexicana en su desarrollo como madre y esposa, conforme a las condiciones culturales en la que se desenvuelve, ha hipertrofiado la necesidad emocional de contacto con sus hijos. Esto es resultado de la frustración que siente y de la necesidad emocional de ser compañera y esposa. La actitud de la mujer en la cultura es el resultado de muchas circunstancias.

“La única forma de reparar el abandono en el cual se encuentra colocada es dándole amor a sus hijos; en esta forma, identificada con ellos recibe el amor de la cual la priva la cultura”.¹¹ La mujer mexicana se refugia en el amor de sus hijos sin importarle el amor del hombre.

Desde pequeña sabe cuál es su papel en la sociedad, sumisa y abnegada, dedicada a sus hijos y a su esposo. Se olvida de su autoestima y se preocupa por quedar bien ante una sociedad y una cultura que la han denigrado a lo largo del tiempo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Describe al hombre mexicano y a la mujer mexicana.

¿Actualmente existe el machismo en México?

¹⁰ Santiago Ramírez, *ob. cit.* pág. 107,

¹¹ Santiago Ramírez, *ob. cit.* pág. 91

UNIDAD 2

LA TIPOLOGÍA DEL MEXICANO

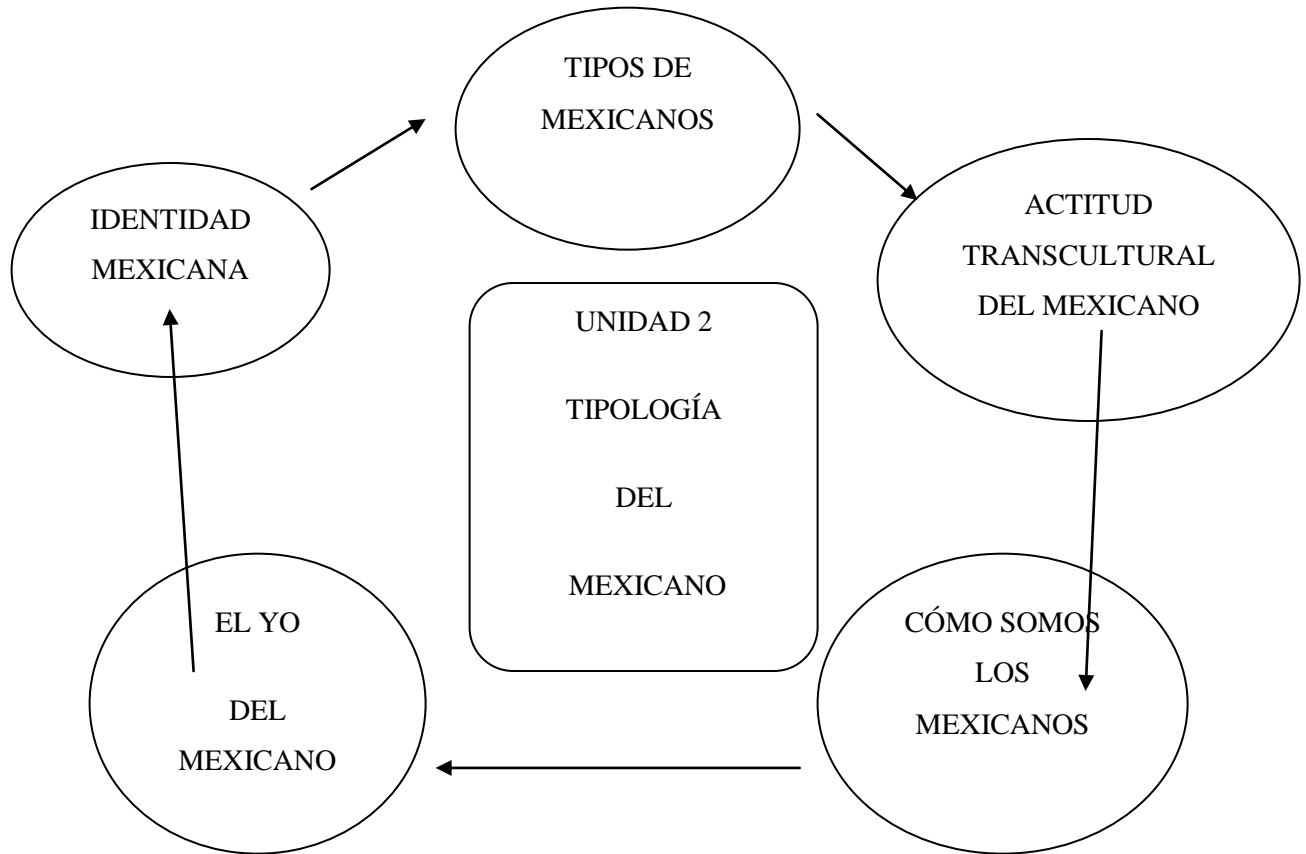
OBJETIVO

El estudiante describirá y conocerá los elementos que distinguen y caracterizan al mexicano.

TEMARIO

- 2.1. IDENTIDAD MEXICANA
- 2.2. TIPOS DE MEXICANOS
- 2.3. ACTITUD TRANSCULTURAL DEL MEXICANO
- 2.4 CÓMO SOMOS LOS MEXICANOS
- 2.5 EL YO DEL MEXICANO

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

La tipología se refiere al estudio de los distintos tipos de la morfología humana en relación con sus funciones vegetativas y psíquicas. Es el procedimiento que refiere a la idiosincrasia del ser humano clasificado a partir de un número pequeño de características. La palabra viene del latín *tipo* y *logía*: estudio y clasificación de tipos.

Se hablará de la tipología del mexicano desde su identidad, su personalidad, su actitud transcultural, su manera de ser y su identidad personal, mejor conocida como el yo del mexicano.

El nombre completo de México es Estados Unidos Mexicanos. Se ubica al sur de América del Norte, en su parte más angosta limita al norte con los Estados Unidos, al este con el golfo de México y el mar Caribe, al sureste con Belice y Guatemala, y al oeste y sur con el océano pacífico. Tiene una superficie total de 1.964.382 km². Su capital y ciudad más grande es la Ciudad de México: antes la gran Tenochtitlan.

Uno de los primeros impulsores del estudio de la tipología (tipos caracterológicos) en México, desde la perspectiva del psicoanálisis, fue el filósofo mexicano Samuel Ramos, alumno de Alfonso Caso. En 1934 publicó la obra "*El perfil del hombre y la cultura en México*",¹² en la cual caracterizó al mexicano interpretando su conducta individual y colectiva.

Ramos menciona que México no tiene una cultura de primera mano, pues se alimenta de la cultura europea; sólo los indígenas aún conservan rasgos característicos de la identidad cultural nacional. Y afirma que la presencia indígena impregna todas las cosas de México que se oponen al torrente de la evolución universal. Caracteriza al mexicano como pobre, obrero, desconfiado, y considera más inteligente al burgués.

¹² Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, ob.cit. pág. 20.

2.1 IDENTIDAD MEXICANA

La identidad, de acuerdo con el concepto lógico constantemente explotado por la filosofía, muestra el carácter de todo aquello que es único y similar, aun cuando tiene diferentes apariencias o es visto de manera distinta. Hablar de identidad es contraponerse en cierto modo a la gran pluralidad, y siempre presume un rasgo de permanencia e invariabilidad.

¿Qué identifica al mexicano?, ¿qué es aquello que lo hace único e irrepetible dentro de la raza humana?

Es la tierra que albergó a los pueblos: mixtecas, zapotecas, toltecas, olmecas, mayas, totonacas, teotihuacanos, chichimecas, mexicas, entre otras culturas establecidas durante el período preclásico mesoamericano.¹³ Estas culturas dejaron un gran legado y patrimonio cultural que hoy identifica al pueblo mexicano como un pueblo que contribuye en el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Por ejemplo, los mayas aportaron dos descubrimientos que permitieron el avance de las matemáticas y de la astronomía: el cero y la notación posicional. Los astrónomos mesoamericanos dividieron el año solar, de 365 días, en dieciocho veintenas más, con cinco días infortunados, en los cuales no debían hacer nada. México es la tierra del maíz, el frijol, la calabaza, el aguacate, el tabaco, el hule, el cacahuate, el amaranto, el chile y la chía.

Es un país con diversidad étnica y cultural. En la actualidad existen 59 lenguas nativas, y cada una de ellas identifica a una cultura diferente y, por lo tanto, un legado cultural distinto.

Los mariachis son parte de la identidad mexicana. Estos caballeros visten traje de charro, el cual es un emblema de autenticidad. Es un traje de colores atractivos (negro, gris, marrón), con un elegante sombrero; los pantalones apretados y bordados; la chaqueta, la pajarita y una correa de cuero ancha.

El mariachi es una representación física y humana del charro mexicano que grita, canta, enamora, llora y convence. Cómo olvidar a Pedro Infante, a Jorge

¹³ Amalia López Reyes, *et al.*, *Historia Universal*, 33 reimp., 2000, pág. 234.

Negrete y al contemporáneo Vicente Fernández, entre otros grandes artistas que con la música del violín, la vihuela, el guitarrón, la trompeta y la guitarra hace vibrar corazones y despiertan el júbilo del pueblo.

La identidad mexicana es una mezcla de colores, sabores y sonos que empapan a quienes se dan la oportunidad de compartir una experiencia de vida con los mexicanos. Cualquiera que oye la música o letra de Vicente Mendoza Gutiérrez (folclorista mexicano nacido en 1894, en Cholula, y fallecido en 1964) rememora su gran legado compuesto de cantares y corridos mexicanos.

Estas canciones hacen recordar al ciudadano de esta época su semejanza con aquella, su historia, su presente y su cosmovisión. Y qué decir de la marimba: maderas que cantan en el sur de la república. O el acordeón que hace bailar al ritmo norteño y hace latir el corazón aceleradamente cuando Los Tigres del Norte ejecutan sus finas melodías, que son una verdad de vida hecha canción.

Cuando se habla de identidad mexicana no solamente se habla de música, sino también de la poesía que hace vibrar mente, cuerpo y alma; de sonetos, prosas o rimas. Agustín Lara y Pedro Vargas son símbolos de México, pues representa el prototipo del hombre mexicano. Hay gente que ha mostrado a México a través del arte, por ejemplo, Francisco Toledo o Frida Kahlo, quienes manifestaron en sus obras las vivencias de la cultura mexicana.

Hablar de identidad mexicana es hablar de Amado Nervo, Octavio Paz, Carlos Monsiváis, Raúl Gómez Jattin, Juan Rulfo, Sor Juana Inés de la Cruz, Rosario Castellanos, Belisario Domínguez, Xavier Villaurrutia, Alfonso Reyes (escritor reconocido como uno de los grandes humanistas de América), entre otros grandes personajes que la historia identifica.

La identidad mexicana es una realidad que se nutre de los pequeños actos cotidianos que realiza cada niño, joven o anciano, ya sea hombre o mujer. Los mexicanos se identifican en el entramado social fincado en las múltiples interrelaciones de los diversos grupos humanos.

¿Qué es aquello que hace al mexicano único e irrepetible dentro de la raza humana? Es definitivamente su manera de ser y de actuar; su modo de vivir y de proyectarse hacia adelante; sus gustos, sus usos, sus modos y costumbres.

México es el campesino, el obrero, el rancharo, el albañil, el granjero, el ganadero, el carpintero, el artesano, el maestro, el doctor, el abogado, el alumno, el político, el hombre o mujer que nació en tierra mexicana y trabaja, lucha, y se esfuerza por construir cada día su historia. Identidad mexicana es ese modelo de hombre que es fiel a su nación, aun cuando siente en carne propia cómo el fuego lo quema; es ese Moctezuma que con gallardía prefirió sufrir antes que traicionar a su gente. Es hablar de Emiliano Zapata, de Francisco Villa, de Venustiano Carranza, de Francisco I. Madero, de Benito Juárez, de Lázaro Cárdenas.

La identidad está relacionada con la idea que se tiene acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, es la representación que se tiene de uno mismo a partir de los demás. Por lo tanto implica hacer una comparación entre las gentes para encontrar las semejanzas y las diferencias. Cuando encontramos semejanzas entre las personas inferimos que comparten una misma identidad que las distingue de otros países que aparentan ser similares.

¿Qué es lo que distingue a los mexicanos de otros países? Sin duda alguna, lo que distingue a los mexicanos es la cultura que comparten todos los estados de la república: esa cultura que pertenece a todos los grupos sociales; y el conjunto de rasgos culturales particulares que define a los mexicanos como individuos únicos, singulares e irrepetibles. No habrá otro José Alfredo Jiménez en otro país ni otro Octavio Paz. Mucha razón tiene el mexicano al cantar que como México no hay dos.

El sociólogo británico Stephen Frosh dice: “La gente echa mano de recursos culturales disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo”.¹⁴ Los materiales con los cuales se construye una identidad son siempre materiales culturales; por lo tanto, la cultura es la materia prima de la identidad.

¹⁴ Stephen Frosh, *Identity*, pág. 165.

En México Octavio Paz se esforzó por descubrir los rasgos psicológicos generadores que definen la identidad mexicana: el complejo de inferioridad, la soledad e incluso la melancolía.

Pero México también es la tierra de los hombres y mujeres que permiten la continuidad y permanencia, por ejemplo, de la comida, el transporte, las diversiones, el gobierno. México es el resultado de toda su historia...

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un ensayo acerca de la identidad del mexicano.

2.2. TIPOS DE MEXICANOS

La palabra “tipo” proviene del latín *typus*, y éste del griego τύπος, que significa modelo, ejemplar, entre otras definiciones pero en este caso, se refiere a las clases, índole o características de los ciudadanos.

Se ha visto ya que los aztecas eran personas tenaces, disciplinadas y expresivas. Pero después de la Conquista, lo describe Miguel León Portilla, “su vida, modos, usos y costumbres cambiaron drásticamente”.¹⁵ El mexicano se caracteriza por ser muy religioso.

En Tenochtitlan, hacia el año 1519, le reportan al gran soberano Moctezuma que habían llegado desde el mar, sobre unas montañas flotantes, seres con figura de hombres, de piel blanca, y barbados. Noches anteriores, el señor de la gran Tenochtitlan había tenido sueños similares.

Acudió a sus sabios para que descifrarán los códigos que presagiaban la llegada de su venerado dios Quetzalcóatl. Para este gobernante fue un evento sin precedente, así que decidió enviar ofrendas a los dioses que acababan de arribar: oro, plata; figuras del sol y la luna; joyas y piedras preciosas; y trajes ricamente bordados. Lo cual despertó más la ambición de los conquistadores españoles.

¹⁵ Miguel León Portilla, *La Conquista*, pág. 24.

Hasta que el 13 de agosto de 1521 tomaron definitivamente el control de la gran ciudad de los guerreros del sol. México, entonces, es un pueblo sumamente religioso desde sus inicios. Incluso desde el presagio azteca que decía que ahí donde se encontrara un águila parada sobre un nopal devorando una serpiente, debía ser fundada la ciudad.

Algo muy similar a la tierra prometida a los hebreos. México después de la Conquista sigue siendo un pueblo religioso; pero adoptó el catolicismo como su principal forma de mantener una relación con la deidad. Se transcribe aquí el comentario que Carlos Kasuga Osaka¹⁶ hizo al respecto:

En un programa de televisión al que me invitó Ricardo Rocha, yo fungía de traductor y Ricardo preguntó, ¿cuál es la diferencia entre los trabajadores japoneses y los mexicanos? Después que los japoneses terminaron de cuchichear, se levantó el jefe y les dijo: "Hemos visitado muchas empresas mexicanas y creemos que el trabajador mexicano es mucho más hábil, pero el día de hoy acabamos de estar en la Villa y nos hemos dado cuenta por qué las relaciones entre los obreros y la empresa son tan diferentes. Lo que vivimos en la Villa, es que los dos pueblos son iguales: les gustan las peregrinaciones, las tamboras, los amuletos, los cuetes, etc., pero ustedes van a los templos a pedir y a esperar, y en el Sintoísmo nosotros vamos a ofrecer. Por eso, nos hemos dado cuenta que los sindicatos mexicanos presentan pliego de peticiones y los sindicatos japoneses presentan pliego de ofrecimientos, ¡pequeña pero gran diferencia! El pliego de ofrecimiento, ¿a qué me refiero con esto? Si fabricamos 1000 Toyotas, ofrecemos el año entrante fabricar 1200, ¿qué ofrece la empresa? Tenemos 5% de errores en la producción, ofrecemos reducir al 3%, ¿qué ofrece la empresa? Y en base a esos ofrecimientos, las empresas japonesas han logrado un error 0, calidad total y "Just in time" o "Justo a tiempo". Con pliego de peticiones no es posible. Piden más días no laborables, más vacaciones, más aguinaldo, que mi cumpleaños me lo paguen triple.

¹⁶ Carlos Kasuga Osaka, director general de Yakult, <http://www.universidadperu.com/articulo-conferencia-dictada-por-el-cp-carlos-kasuga-osaka-universidad-peru.php>

Existen en México diferentes tipos de mexicanos. Y a pesar de que el idioma oficial es el español (producto de la Conquista y colonización) aún se hablan 59 idiomas, entre los que destacan el náhuatl, el maya, el otomí, el mixteco y el zapoteco. Todos ellos manifiestan una tipología diferente.

Se ha dicho que el mexicano es muy religioso, pero también es cierto que hay mexicanos muy obedientes. Éstos son fáciles de encontrar de acuerdo con la geografía mexicana. Está también la tipología del mexicano activamente autoafirmativo, que se caracteriza por ser rebelde. Esto es muy frecuente en las escuelas secundarias, preparatorias y en lugares donde se reúnen adolescentes y jóvenes. Son poco obedientes, agresivos, independientes e impulsivos.

Otra tipología mexicana es el control interno activo. Se trata del mexicano ideal, que posee dos cualidades buenas de la cultura mexicana, es obediente y rebelde cuando él cree que es necesario. Este mexicano se da en cualquier estrato social y puede ser hombre o mujeres. Sus virtudes esenciales son: ser ordenado, disciplinado, limpio, metódico y reflexivo. Son los mejores profesionistas, catedráticos, científicos y políticos.

Cómo olvidar a Benito Juárez, hijo de campesinos zapotecas, quien es considerado héroe nacional y benemérito de las Américas. Octavio Paz, premio nobel de literatura, Antonio Caso, José Vasconcelos, David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, entre otros.

Hay también mexicanos que pertenecen a la tipología del control externo pasivo. El mexicano interno activo es la buena personalidad mexicana, pero su contraparte es aquélla en la cual abundan mexicanos pasivos, pesimistas y fatalistas, dispuestos siempre a corromperse; son obedientes por conveniencia y por carácter. Se desenvuelve dentro de un medio machista, violento y corrupto.

Partimos de que la cultura mexicana, desde la Conquista española, se ha visto en la necesidad de adaptarse a los cambios, incluyendo la psicología del

pueblo. El cual, a partir de ese momento, se convirtió en un pueblo sumiso, acostumbrado a defenderse y a adaptarse.

Desde la antigüedad se forjó un pueblo tal y como lo conocemos ahora en todos sus aspectos (lingüísticos, populares, psicológicos, religiosos, etc.) La sociedad mexicana, al igual que su cultura, ha sufrido grandes cambios: los mexicanos del siglo XXI son, a grandes rasgos, un compuesto de tres ingredientes: indígena, hispano y anglosajón. ¿De qué manera se experimentan estas influencias hoy en día? Pues estos factores marcan la forma de pensar del México actual.

Influencia indígena: hay una actitud fatalista, dependiente y resignada. En la religión, la cosmovisión sigue siendo politeísta, ya que se adora a varios santos, equivalente a los dioses que se adoraban en la época prehispánica. También el autosacrificio está muy arraigado, ya que en la actualidad existen muchos suicidios en México. Cabe mencionar la jerarquización de la sociedad. En la época antigua se pensaba que no se podía subir de jerarquía, esto quiere decir que si un niño nacía en un hogar de artesanos, no podría ser guerrero, sacerdote o escribano.

Influencia hispana: es una de las características más marcadas del mexicano. De acuerdo a Ramos,¹⁷ se dice que la personalidad del español era activa, pragmática y realista, pero también es cierto que los que llegaron a México eran personas ambiciosas con el ánimo de obtener poder y riquezas. Este tipo de perfil no se da en todos los mexicanos, pero sí en un sector en especial. Lo positivo sería que en México existiera el espíritu de superación.

Influencia anglosajona: se ha manifestado de diferentes maneras debido a las heterogéneas formas de pensar en México. No todos los mexicanos reaccionan de igual manera ante este fenómeno. Uno de los principales aspectos tomados de los anglosajones es el individualismo.

En el norte existe una industrialización más acelerada debido a la influencia que Estados Unidos de Norte América ha ejercido sobre esta zona. Incluso la gente del norte de México ha ido adquiriendo rasgos de personalidad norteamericana. Uno de estos rasgos es la competitividad.

¹⁷ Samuel Ramos *ob.cit.* pág. 87

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

A partir de la lectura elabora un cuadro comparativo de la tipología del mexicano en tiempos de la Conquista y en nuestro tiempo.

2.3. ACTITUD TRANSCULTURAL DEL MEXICANO

La transculturalidad se refiere al hecho que afecta a varias culturas o a sus relaciones en el momento de la vida social. El problema económico en los últimos años encuentra su explicación en la propia distribución socioeconómica que se desarrolló en el país a partir de los años cuarenta.

Desde ese entonces se ha visto afectada toda la complejidad étnica y cultural que habita en el territorio mexicano. Sin embargo, ni el equilibrio ni la depresión que han alcanzado al desempleo, la recesión productiva y los desequilibrios en la cuenta corriente de la báscula de pagos y en las finanzas públicas, pueden comprenderse íntegramente si no hay una condición de crítica propositiva.

El siguiente ejemplo es una clara muestra de la actitud transcultural del mexicano:

Un mexicano le envía un *mail* con una pregunta a otro mexicano que radica en EU. ¿Porqué los mexicanos somos pobres? Respuesta del mexicano que vive en EU:

José, cómo se ve que los árboles no te dejan ver el bosque.

Cómo puedes llamarte pobre cuando eres capaz de pagar por un metro cúbico de agua más del doble de lo que pago yo.

Cuando te das el lujo de pagar tarifas de electricidad y de teléfono un 60% más caras de lo que me cuestan a mí.

O cuando por un carro que a mí me cuesta 20,000 dólares tú puedes pagar 38,000 dólares, porque tú sí puedes darte el gusto de regalarle 18,000 dólares al gobierno y yo no.

¡Oye Pepe, no te entiendo!

Pobres somos nosotros, los habitantes de la Florida, New York, Atlanta, Nebraska, Seattle, California, Texas y otros estados por mencionar.

Por eso el Gobierno Estatal teniendo en cuenta nuestra precaria situación financiera, nos cobra sólo el 2% de IVA y otro 4% que es Federal, que hacen un total del 6% y no 16% como a ustedes los ricos que viven en México.

Además, son ustedes los que tienen "impuestos de lujo", como el IEPS (por alcohol, cigarros, puros, cerveza, vinos, etc.) que alcanza hasta el 120% del valor original, y los otros como ISR (impuesto sobre las utilidades y sueldos), ISAN, (impuesto sobre automóviles nuevos), impuesto al activo (impuesto a los bienes de las empresas), impuesto a los inventarios, (impuesto a las mercancías de las empresas), tenencias, (impuesto por tener automóvil, lo uses o no), 2% sobre nómina (impuesto al valor de nómina de las empresas), 2% sobre hospedaje (impuesto adicional por renta de habitación hotelera) y dichoso que todavía te das el lujo de pagar el IVA por estos impuestos.

Porque si ustedes no fueran ricos, ¿qué sentido tendría tener unos impuestos de ese calibre?

¿Pobres...?, ¿de dónde?

Un país que es capaz de cobrar el ISR por adelantado como México, necesariamente tiene que nadar en la abundancia porque considera que los negocios de la nación y de todos sus habitantes siempre tendrán ganancias y, por supuesto, como su nombre lo indica: ricos.

Los pobres somos nosotros que no pagamos Impuesto Sobre la Renta, si ganamos menos de 3,000 dólares al mes por persona (más o menos 33,000 pesos mexicanos), y allí pagan policía privada, mientras que nosotros nos conformamos con la pública.

Allí hasta envían a los hijos a colegios privados, y mira si seremos pobres aquí en EU que las escuelas públicas te prestan los libros de estudio previendo que no tienes con qué comprarlos.

A veces me asombra la riqueza de los mexicanos que piden un préstamo cualquiera, y son capaces de pagar el 38% anual de intereses, como mínimo.

¡Eso es ser rico! No como aquí que apenas pagamos el 8% (generalmente 7.8%) de intereses, justamente porque no estamos en condiciones de pagar más.

Supongo que, como todo rico, tienes un carro y que estás pagando un 8 o 10% anual de seguro; si te sirve de información, yo pago sólo 345 dólares por año.

Y como te sobra el dinero, tú si puedes efectuar pagos anuales de aproximadamente 2,000 dólares por concepto de eso que ustedes llaman tenencia, mientras que acá nosotros no podemos darnos esos lujos y cuando mucho pagamos 15 dólares anuales por el sticker, sin importar qué modelo de auto manejes, pero, claro, eso es para gente apretada de recursos que no puede erogar los enormes flujos que ustedes los mexicanos manejan.

Saca la cuenta. ¿Quién es el rico y quién, el pobre?

Por último, Pepe, en México solo el 20% de la población es económicamente activa. ¿No te parece que el vivir sin trabajar es un lujo que sólo los ricos se pueden dar?

Vamos, mano, te quedaste en México porque eres rico. Son los pobres como yo los que nos fuimos a probar suerte a otros lados.

Qué envidia ¡Eso sí es vivir en la riqueza!

Bueno, Pepe, te mando un abrazo y ahí luego me platicas cómo les va con la inminente reforma fiscal. Lo que sí es seguro es que les endilgarán más impuestos.

Pero bueno, eso es lo de menos cuando se tiene la lana para pagarlos.

Atentamente:

Tú pobre amigo inmigrante.¹⁸

La transculturalidad afecta las formas y modos de vida de los individuos de una cultura o sociedad. Es notable en México la gran diversidad cultural y cómo cada uno de los sectores afecta de manera directa o indirecta lo que gira al derredor.

En el tercer mundo la filiación económica, científica y tecnológica se le adjudica a la forma de inversiones extranjeras directas y de importación de

¹⁸ De dominio público

bienes de capital, que prevalecen en valor a las exportaciones regionales de productos básicos.

De esta forma, el malogro del comercio exterior de estos países se hace costumbre y se convierte además en dependiente del financiamiento externo. De acuerdo con Enrique Florescano,¹⁹ en un informe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos acerca del poder del mercado y utilidades de las corporaciones multinacionales en Brasil y México: señala que sólo en siete ramas productivas las inversiones trasnacionales superaban los cinco millones de dólares.

Muestra clara de la gran dependencia que se tiene del capital extranjero, y por consecuencia la adopción de formas de vida distinta. Esto hace que en algunos casos el mexicano se convierta en un tipo malinchista. Situación que, en primer lugar, quizá se debe a un síntoma autodevaluativo, ya que se piensa que lo extranjero es mejor que lo mexicano.

Y en segundo, tal vez se trate de un pensamiento inconsciente en el cual se asocia a la Malinche como alguien que al menospreciar sus costumbres y ponerse a las órdenes de extranjeros, obtuvo muchos beneficios. Este sentimiento arraigado de que lo extranjero es mejor quizá también se debe a momentos históricos que dieron paso a lo que hoy es México.

Cabe mencionar que por lo regular de todo lo que existente en México, no todo es mexicano, gran parte viene de otros países. Para el mexicano tener algo extranjero hace sentirse parte de aquel país. Por ejemplo, tener un reloj de marca suiza hace creer que es suizo (claro que todo esto es inconsciente). El malinchismo es una manifestación de inconformidad con México.

Para el mexicano es más sencillo escapar a otro país donde encuentra protección que esperar en el suyo a que las cosas cambien. En la actualidad, el malinchismo se ha manifestado de forma más visible y sobre todo se ha generalizado en todo el territorio. Existen muchas razones, una de ellas es la falta de oportunidades de superación en México.

¹⁹ *Historia para qué, ob.cit.*, pág. 91,

En los últimos años ha crecido el número de migrantes indocumentados que viajan hacia EU. Esto no es una coincidencia, la realidad es que en México estas personas no consiguen trabajo para poder mantener a sus familias. Es cierto que en México existen empleos, pero los bajos salarios no alcanza para sostener a una familia.

Es cierto, también, que estas personas podrían trabajar dos turnos, pero aun así la remuneración no alcanzaría para mantener a una familia de más o menos cinco miembros (el papá, la mamá y tres hijos). Aunque un miembro de la familia trabajara dos turnos de salario mínimo, a cada uno de los integrantes familiares le tocarían como veinte pesos (casi un dólar diario), lo cual es insuficiente. Para la ONU y la UNESCO se considera en pobreza extrema a aquella persona que vive con menos de un dólar diario.

También cabe mencionar la creciente preferencia por los productos extranjeros. Por ejemplo, en Yucatán cada vez hay más franquicias de comida rápida: Burguer King, Freeway, Wendy's, entre otros, que tienen mucho éxito. Esto es normal ya que en todo el mundo han tenido aceptación y están muy bien posicionados.

El malinchismo ha sido cada vez más marcado en México, a tal grado que todo lo extranjero es considerado de mayor calidad, aunque algunas veces no sea cierto; ya que para exportar se necesita cumplir con ciertos márgenes de calidad. Sin embargo, esto no es razón para considerar que una hamburguesa es mejor que unos chiles en nogada o un mole poblano.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Qué entiendes por cultura, aculturación y transculturación.

Elabora una síntesis de la lectura *Actitud transcultural del mexicano*.

2.4 CÓMO SOMOS LOS MEXICANOS

Averiguar el asunto cultural implica ahondar en el discernimiento de las formas de proceder del individuo que se despliega en un contexto histórico-social determinado. En México la riqueza cultural es una lista invaluable de comprensión y un ejemplo metodológico para la interiorización de lo que autores como Samuel Ramos, Santiago Ramírez, Luis Villoro, Monsiváis, entre otros, han llamado la psicología del mexicano o, en su sentido correcto, formas de conducta social de los aztecas.

La acotación más prudente para hablar del tópico cómo somos los mexicanos sería: los mexicanos son seres humanos dotados de inteligencia, de conciencia capaces de construir y modificar su medio ambiente y social. Como todo ser humano, los mexicanos son personas motivadas. Los motivos se vuelven cada vez más numerosos y complejos según la edad del individuo. Entonces, los motivos son circunstancias internas que hacen que las personas estén movilizadas y se conduzcan hacia ciertos objetivos.

Los mexicanos motivados tienen una conducta que presenta tres características.²⁰ Primero, necesidades corporales como la sed y el hambre; y necesidades psicológicas como el estar acompañado. En esta conducta la persona busca los medios de satisfacer esas necesidades. Segundo, los motivos forjan una conducta selectiva, por ejemplo, cuando hay hambre se tiende a buscar satisfacer esa necesidad y se deja en segundo y tercer plano las demás necesidades, como la de trabajar o dormir. Tercero, la conducta motivada es activa y constante.

El mexicano hace uso de los motivos. Para toda circunstancia encuentra un motivo. También es típica, como en todo ser humano, la curiosidad. El hombre es curioso por naturaleza. Esto se puede comprobar cuando alrededor de un accidente, de cualquier tipo, en México, abundan los espectadores. Y es precisamente la curiosidad la que mantiene viva la motivación para alcanzar metas.

²⁰ Paul Thomas Young, *Sentimientos y emociones*.

¿Son agresivos los mexicanos? La agresividad no se ve en todos los pueblos de México ni en todos los mexicanos, sólo en circunstancias específicas que provocan que actúe de manera ofensiva. La agresión es una patología que se adquiere del grupo social en el que el individuo decide afiliarse. Por ejemplo, es común en México escuchar que hay manifestaciones en contra de algún sistema gubernamental, o que se registran tiroteos y enfrentamientos donde se daña la integridad de quienes los provocan o de terceros.

Lo que controla esta conducta humana agresiva son las normas o reglas morales que limitan el tipo y la dirección de la agresión. La agresividad en México se relaciona con la cultura a partir de que el individuo fue educado en la organización de grupos sociales específicamente organizados.

Los mexicanos se distinguen por su grado alto de socialización, aunque existen etnias que prefieren el aislamiento. Pero la mayor parte del pueblo mexicano tiene la necesidad de estar con otros. En los momentos más difíciles de la historia de México, los mexicanos nunca se han dado la espalda.

Los mexicanos están siempre dispuestos a la solidaridad, a olvidar por momentos sus ideologías políticas, culturales y religiosas para estrechar los vínculos de unidad nacional. Por ejemplo, en 1985, cuando el terremoto sacudió fuertemente a la Ciudad de México, todos participaron en la búsqueda y rescate de víctimas y ayuda a damnificados.

¿Los mexicanos son ambiciosos? Obtener dinero es un motivo importante en todo el mundo, pero en México las empresas no ofrecen salarios elevados. La mayoría de los mexicanos viven en la pobreza y muchos en extrema pobreza, por ejemplo en las ciudades de toda la república existen cinturones de pobreza, resulta irónico cerrar los ojos y no darse cuenta de la situación carente de muchas familias mexicanas. Ese deseo de conseguir riquezas, poder o fama para muchos mexicanos es una falacia cuando no existen para muchos las oportunidades que les permita trabajar para construir su sueño y aterrizarlo en una clara realidad.

En México no se trabaja para conseguir lo anterior, sino se trabaja para subsistir. Esto no quiere decir que el dinero no sea importante para los mexicanos. Hay mexicanos que se esfuerzan, aun fuera de su nación, para enriquecerse, y con ello hacen productivo el sector económico. Lo cierto es que lo que un individuo desee lograr está determinado por la cultura en que vive y los grupos en los que se organiza; por su personalidad y experiencia previa.

Los grandes genios o investigadores no desarrollan su talento en este país. Y por esta razón no hay quien se interese en hacer de México una potencia tecnológica, industrial y económica.

En México para cada santo hay un día, y si no existe aún, se inventa. Como dijera López Reyes²¹ al hablar de Egipto: “Es más fácil encontrar a un dios que a un hombre, todo fue objeto de culto”. Los mexicanos están, también, muy apegados a la deidad. Las empresas televisivas más populares del país promueven la religión a través de programas como *Cada quien su santo* o *La rosa de Guadalupe*.

“México no es un país de fracasados”, dicen algunos, molestos, después de que la selección mexicana de futbol fracasa en un encuentro deportivo internacional. El futbol ha captado la atención de muchos mexicanos y se ha vuelto motivo de festejo.

Los medios de comunicación han difundido la idea de que el futbol representa a México en el mundo. Así que cuando la selección mexicana de futbol fracasa se despierta en los aficionados mexicanos un sentimiento de frustración. La frustración ocurre cuando algo dificulta o impide la satisfacción de un motivo.

En México abundan los ciudadanos que han ejercitado su inteligencia y sus capacidades para desarrollarse en algún área. Son personas sobresalientes y dotadas de liderazgo, por lo cual disminuye la probabilidad de frustración, pues están motivados para conseguir la aceptación de los demás.

²¹ *Historia Universa, ob. cit., pág. 67.*

Los mexicanos regularmente hacen uso del resentimiento, la envidia, el fatalismo y la represión. Es frecuente que el ciudadano se ofenda con facilidad cuando otra persona le dice la verdad. Es natural que el mexicano sea resentido, pues todo lo ofende y, en lugar de resolver las afrentas con sabiduría, busca vengarse de la persona que lo ha ofendido.

Es por ello que son muy frecuentes, en algunas ciudades mexicanas, los bloqueos de carreteras, la toma de edificios, entre otras acciones. La envidia es una amenaza para muchos sectores de la población. ¿Qué es lo que envidian algunos mexicanos de sus compatriotas? Muchas veces la casa, el auto, el puesto de trabajo, el aspecto físico, la ropa, la felicidad, los logros, en fin, todo aquello que hace diferente al otro.

El fatalismo es común en algunos ciudadanos mexicanos. Hay quienes se agobian creyendo que sus problemas ya no tienen solución. La represión es un manifiesto de inseguridad o desconocimiento del futuro. Por lo regular el mexicano opta por utilizar máscaras con las cuales oculta muchas veces sus temores.

El mexicano tiene la característica de ser ambivalente, porque no puede, después de la Conquista y la mezcla de indígenas y españoles, identificarse con alguien. Últimamente también ha adoptado la cultura norteamericana.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un mapa conceptual de la lectura *Cómo somos los mexicanos*.

Comenta con tus compañeros la explicación del mapa que elaboraste.

2.5 EL YO DE LOS MEXICANOS

La psicología estudia el comportamiento y los procesos mentales del ser humano. El comportamiento incluye el todo del hombre. Los expertos en esta área no se satisfacen con el mero hecho de saber sobre la conducta del

hombre, sino buscan explicarla, predecirla y modificarla para mejorar su nivel de vida como individuo y como parte de una sociedad.

Sigmund Freud es uno de los más importantes teóricos de la personalidad. Puso en relieve el inconsciente: todas las ideas, pensamientos y sentimientos de los cuales no se tiene consciencia. Distinguió dos tipos de instintos que rigen la conducta humana, los cuales llamó instinto de vida e instinto de muerte.

El instinto de muerte aparece como tendencias suicidas o autodestructivas cuando se dirigen al Yo, y como agresividad o conflicto cuando se refieren a otros. En cambio, entre los instintos de vida Freud destacó el hambre, la sed, la autopreservación y en especial el sexo. Ambos instintos forman parte de lo que Freud llamó ello o id. Como se describe en la siguiente figura:



El yo es en parte inconsciente, en parte consciente, y obtiene de los sentidos su conocimiento del mundo. El superyo es en parte pre consciente y en parte inconsciente. Pero el ello es totalmente inconsciente. El espacio vacío debajo del ello indica lo infinito de esta estructura.

El ello se parece una caldera hirviente de impulsos y deseos inconscientes, que sin cesar tratan de manifestarse. El ello opera según el principio del placer,

intenta conseguir la satisfacción inmediata y por lo tanto evita el dolor. Freud²² pensaba que el yo es el representante del ego y el que controla todas las actividades junto con el pensamiento y el razonamiento.

A través de los sentidos el ego llega a conocer el mundo exterior. Así también controla las formas de satisfacer los impulsos del ello en el mundo externo. El yo se basa en el principio de realidad y protege a la persona de los peligros que resultarían de la satisfacción indiscriminada del ello.

Mediante un mecanismo de defensa inteligente, el yo aplaca los deseos del ello hasta cubrirlos sin peligro y con éxito. El superyo no está presente cuando el ser humano nace; es la instancia de la moral, y por lo tanto actúa como una conciencia que asume la tarea de observar y guiar al yo. Ambos funcionan en armonía. Cuando el ello predomina, los instintos están desenfrenados y representan un peligro para el individuo y para la sociedad. Cuando predomina el superyo, la conducta es controlada, excesivamente rigurosa, y esto no permite llevar una vida normal.

Ahora bien, ¿cuál es el yo del mexicano? Es, sin lugar a duda, acorde al contexto social donde vive y a la cultura en la que ha sido educado. En párrafos anteriores se ha venido mostrando la tipología del mexicano y se ha concebido como un individuo recio, de carácter noble, blanco y oscuro a la vez. Una manera de describir al mexicano es a través de la canción de Jorge Negrete *Yo soy mexicano*:

Yo soy mexicano, mi tierra es bravía,
palabra de macho que no hay otra tierra más linda
y más brava, que la tierra mía.
Yo soy mexicano y orgullo lo tengo,
nacé despreciando la vida y la muerte
y si echo bravatas, también las sostengo.

²² Papalia, Diane E., *Psicología del desarrollo*, 1988, pág. 235.

Mi orgullo es ser charro, valiente y braga'ó,
traer mi sombrero con plata borda 'o,
que naiden me diga que soy un raja'ó.

Correr mi caballo, en pelo monta'ó,
pero más que todo seré enamora'ó
yo soy mexicano, muy atravesa'ó.

Yo soy mexicano, por suerte mía,
la vida ha querido que por todas partes
se me reconozca por mi valentía.

Yo soy mexicano, de naiden me fío
y como Cuauhtémoc cuando estoy sufriendo,
antes que rajarme, me aguanto y me río.

Me gusta el sombrero, echado de la'ó
pistola que tenga cache de pela'ó,
fumar en hojita tabaco pica'ó,
jugar a los gallos, saberme afama'ó
pero más que todo, ser enamora'ó

Yo soy mexicano, muy atravesa'ó.

Este es el yo del mexicano; un mexicano con identidad definida que fomenta aún el machismo. Es el mexicano que se enorgullece de sus antepasados; es también ese mexicano que juega, canta, grita, baila y ríe. El mexicano en su yo (ego ideal) abunda en el suelo azteca. Se mencionará aquí al Benemérito de las Américas, Benito Juárez, quien fue fiel a sus principios (superyo).

La confianza en el triunfo de su causa, la perseverancia para alcanzar sus objetivos, la templanza de carácter y, sobre todo, la serenidad característica e

indispensable en un estadista, lo convirtieron en el líder de la mejor generación que ha actuado en la vida política mexicana.

Con su amplia visión de hombre de Estado sentó principios aún vigentes en el México actual, como las medidas que determinaron la separación de la Iglesia y el Estado, o el principio de no intervención. La fortaleza de espíritu fue su clave para alcanzar el éxito. Para construir un Estado hacía falta lo que Juárez tenía en abundancia: templanza y un carácter que pudiera resistir los golpes de sus opositores. Como buen político asimiló golpes y jamás guardó rencores. Éste es un ejemplo del yo del mexicano.

Samuel Ramos²³ considera que el yo de los mexicanos fue entumecido desde antes de la Conquista. Sabemos que la historia de México inicia desde la Conquista. Pero en algún momento de la colonización, el mexicano, al adquirir su libertad, no supo cómo ejercerla. Existe una ley biológica superior a la voluntad del hombre que impide borrar radicalmente la historia como influencia de la conducta presente. El mexicano adquiere diversas personalidades: el macho mexicano, el mexicano galante, el mexicano obrero, entre otras. Ha sido en México una cultura de invernadero.

Jorge Carrión publicó una serie de ensayos escritos entre 1947 y 1949 con el objeto de caracterizar al ser mexicano de acuerdo con un complejo de inferioridad:

Dice Adler que ser hombre es sentirse inferior y a partir de ese sentimiento superar las adversas circunstancias humanas [...] los mexicanos a veces no podemos superar nuestras circunstancias y nos entregamos a la cómoda tarea de hacer consciente, en forma de amuletos y mexicanos curiosos nuestro impulso mágico [...]

La ambivalencia fecunda del mexicano que no teme a la muerte; que la hace un juguete gracioso o una azucarada golosina [...] Y junto a estos puros símbolos, un auténtico desprecio por la vida de los demás. El machismo, cáscara amarga

²³ Samuel Ramos, *op. cit.*, p. 67.

que cubre un raudal de sentimientos pronto a saltar no retrocede ante nada. Siega vidas con el primitivismo y la misma aparente serenidad con la que los sacerdotes aztecas inmolaban a sus víctimas.

Detrás de él, del jalisciense machismo mexicano, como detrás de los sacrificios aztecas, se esconde el temor, la inseguridad ante un medio que aparece incomprensible y misterioso, insuperable. Este nuevo medio que asusta al mexicano primitivo, al mexicano neurótico: el medio de la cultura y la ciencia, oscuro y misterioso para él como para el indio precortesiano lo era la vasta y enigmática naturaleza.²⁴

Entonces el yo del mexicano es el producto de su cultura, de su educación y de su entorno característico desde sus antepasados habitantes de Mesoamérica. Sólo que influenciado por diversas maneras de ver el mundo y vivir en él, ya sea desde el malinchismo o desde la visión de un auténtico azteca que busca el crecimiento, la expansión y el poder.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Investiga como explica Sigmund Freud la personalidad del individuo.

Elabora una síntesis de la lectura *El yo de los mexicanos*.

²⁴ Cita del libro "Eugenesia y racismo en México" de Laura Suárez y López Guazo, J. Carrión, *Mito y magia del mexicano y un ensayo de autocrítica*, p. 18-19. La primera edición es de 1952. Aquí se empleó la tercera edición que contiene El ensayo de autocrítica, pp. 109-123. Jorge Carrión es médico psiquiatra por la UNAM, fue director del Instituto Nacional de Pedagogía, SEP, en donde laboró también el Dr. José Gómez Robleda, quien al igual que el psiquiatra Raúl González Enríquez, intentaron realizar una caracterización del mexicano con base en el psicoanálisis.

UNIDAD 3

EL MEXICANO Y SUS DETERMINANTES SOCIALES

OBJETIVO

El alumno estudiará los determinantes sociales del mexicano para entender la cultura del mismo.

TEMARIO

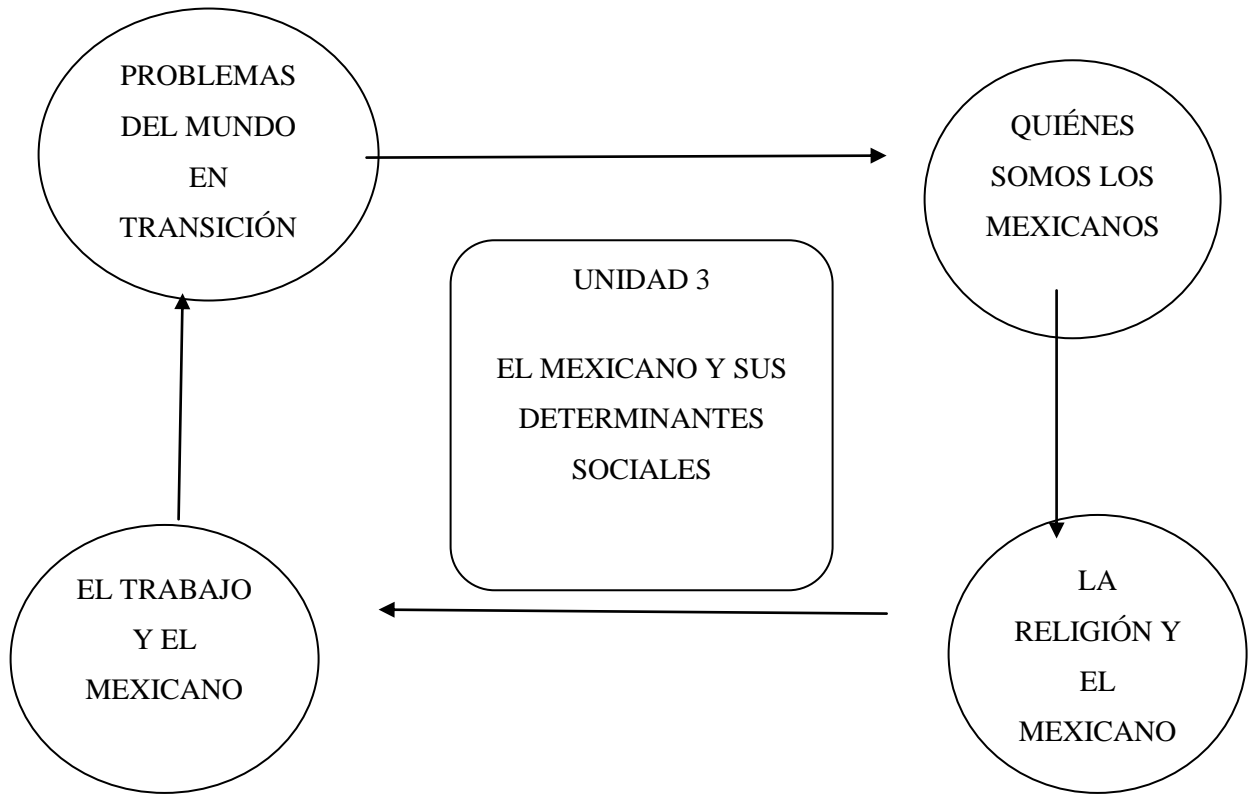
3.1. PROBLEMAS DEL MUNDO EN TRANSICIÓN

3.2. QUIÉNES SOMOS LOS MEXICANOS

3.3. LA RELIGIÓN Y EL MEXICANO

3.4 EL TRABAJO Y EL MEXICANO

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Los determinantes sociales muestran las condiciones sociales en las cuales viven y trabajan las personas. Estas condiciones muestran la discrepancia entre las personas en su posición social, de poder, prestigio, recursos; y la estratificación y jerarquía social existente.

Dentro de este proceso de determinación social salen a flote el aumento de la concentración de la riqueza, la reducción del rol del estado como prestador y garante de derechos, los altos niveles de desocupación y subocupación crecientes en todo el territorio nacional.

El deterioro cualitativo y cuantitativo de la educación pública, de los servicios públicos de salud, y la pérdida del estado de derecho en algunas ciudades del norte del país, apuntan a una desintegración de la solidaridad social. Así como los problemas diversos a los que se enfrenta el mexicano al pasar por transiciones sociales, políticas, económicas y culturales, a pesar de sus creencias religiosas y su arduo trabajo por seguir adelante.

3.1. LOS PROBLEMAS DEL MUNDO EN TRANSICIÓN

Los problemas del mundo en transición tienen una característica independiente del problema mismo sin importar el nivel de dificultad de éste. Esta característica se deriva del escenario donde se encuentran u originan dichos problemas.

Es la diacronía de un mundo en transición la que va de un universo de vida lleno de costumbres y modos a otro nuevo adaptándose a las necesidades que la actualidad exige. Los cambios son constantes y dinámicos, por lo tanto, no se trata sólo de enfrentar la conducta en todas sus dimensiones, sino de ver las consecuencias que ésta provoca, y afrontarlas.

La conducta es observada siempre desde un punto de vista particular que arroja ciertas características acerca de la forma de ser y el estado de ánimo del hombre. En el mundo en que vivimos todo está en constante cambio y transformación. Lo que el hombre haga o lo que con él se haga, va a forjar su devenir, su suceder, su destino. En sus manos está el bien y el mal; la bendición y la maldición; el éxito y el fracaso: el gozo de su libre albedrío.

El corazón es fuente de vida; la familia es el corazón de la sociedad y depende de lo que hagan los jefes de familia. Dependiendo de cómo se vaya adaptando el ser humano a las transiciones que viva, forjará su destino como familia, sociedad, estado y país.

Es necesario recordar que la familia conformada por la pareja y los hijos tienen una cultura e intenciones similares. Cuando las intenciones de los hijos, con todas sus instituciones lingüísticas, sociales, religiosas y valorativas, están en oposición a las intenciones de la pareja parental, encargada de transmitir el molde cultural, la discordancia se manifestará a través de conflictos con la figura parental. El contexto donde el individuo se desarrolle influirá de manera activa, dinámica y decisiva sobre su conducta.

Las instituciones culturales sufren un acelerado proceso de cambio para el cual la familia no está preparada. Esto da como resultado a un sujeto perplejo ante el cambio. Así surge la aculturación. La familia, en la posmodernidad, ha

perdido el sentido de pertenencia a causa de la transición de un mundo moderno hacia otro posmoderno, donde se alimentan sentimientos de egocentrismo y competencia. Este cambio individual provoca un conflicto interno que se refleja en las disensiones frecuentes entre las sociedades o grupos sociales, y afecta la estructura individual desde su rol, el estatus y la estructura social.

El proceso de aculturación que ha vivido el pueblo mexicano determina su ubicación en la esfera social y en la cultura. La superestructura, con todas sus instituciones, entrega a la familia el modelo con el cual espera que sean educados los hijos, con miras al bienestar, la solidaridad y el progreso.

La historia de México comienza desde la Conquista, donde el conquistador domina a los conquistados atacándolos ideológicamente y, la mayoría de las veces, haciendo uso de la violencia y derramando sangre, como narra Miguel León Portilla en su libro *La visión de los vencidos*.

Existe en esta transición un sentimiento de inferioridad. Los guerreros del sol siempre fueron conocidos en toda Mesoamérica como una potencia, pero debido a sus modos de vida, organización y cultura, fueron fácilmente conquistados. Cuando la Nueva España luchó por su independencia deseaba ubicarse a la altura de los pueblos civilizados de Europa. México era aún un país joven que imitó la cultura europea y se encontró con el dilema de lo que se quiere y lo que se puede. A lo largo del tiempo México ha sido una muestra de fuerza ascendente, lo cual ha permeado la voluntad del mexicano, que se caracteriza por buscar mejorar su vida. Ya sea emigrando a los Estados Unidos u otro país, el mexicano siempre trata de potencializar la nación.

El ciudadano mexicano, como se ha visto en la tipología, tiene vicios y defectos psicológicos, y cree firmemente que el mañana es para las nuevas generaciones. Anhela, como Porfirio Díaz, una nación con desarrollo sustentable; y lucha y se esfuerza, como Lázaro Cárdenas, por adquirir lo que es suyo y que por derecho le corresponde. Los mexicanos son inteligentes y cautelosos, como Benito Juárez; y suelen ser fieles hasta la muerte, como Moctezuma.

El psicoanálisis permite descubrir en el alma de México fuerzas oscuras que se disfrazan de aspiraciones hacia fines elevados que, en realidad, desean rebajar a los individuos. Se resaltan paradigmas falsos lo cual provoca en ocasiones la imitación a conductas extranjeras, olvidando poco a poco las costumbres y modos de vida autóctona. La transición demográfica trae consigo un fuerte crecimiento de la población, puede denominarse también revolución o explosión demográfica, que se caracteriza por la disminución de la mortalidad lo cual produce altas tasas de crecimiento.

Las altas tasas de natalidad generan inestabilidad económica en el hogar mexicano y orillan al hombre a entrar en una crisis. Las secuelas más evidentes de un proceso de cambio demográfico son las variaciones de la estructura poblacional según género, edad, escolaridad y desarrollo social. La sociedad en la actualidad ya no es moderna, pero quedan en ella la esencia de creencias de la modernidad las cuales se han disuelto de manera acelerada.

La postmodernidad es algo distinto, acaba con las ilusiones de la modernidad, se caracteriza por tener un pensamiento de incertidumbre y duda. El saber suele dominar la razón social por el camino de la comercialización de sus productos. En determinado espacio de la vida misma todo se ve como una mercancía, incluso hasta las fantasías sexuales de los sujetos, se muestran los eventos cotidianos como anomalías sin consecuencias que no dependen de alguna norma o ley.

El papel de la familia en la postmodernidad se impone como base fundamental en la sociedad, recordemos que ella es una institución generadora de individuos y es el núcleo de la sociedad, en ella se origina la cultura y se desprende la historia y el devenir.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un resumen de los problemas que se viven en un mundo en transición.

3.2. QUIÉNES SOMOS LOS MEXICANOS

Investigar a México es intentar vaciar las aguas del océano pacífico en otro punto cardinal y geográfico de la esfera terrestre. México es la tierra de los hombres valientes, del experto en la alfarería, de la agricultura; el mexicano ofrece un gran acervo cultural y de obras hechas con originalidad, estilo y calidad. La esencia del pueblo mexicano radica en su cultura, en su modo de ser.

¿Quiénes somos realmente los mexicanos?, ¿de dónde venimos?, ¿hacia dónde vamos? ¿Acaso los mexicanos somos mestizos? Es indiscutible que en México existe un tremendo mestizaje biológico, pues no sólo se ha dado la mezcla entre indígenas y españoles, sino también entre mexicanos y asiáticos, y africanos.

Sabemos que en la Conquista y en tiempos de la colonia los españoles violaron a muchas mujeres indígenas, a diferencia de los colonos ingleses y holandeses de Norteamérica que exterminaban a los indígenas. En efecto, somos biológicamente mestizos, pero ¿culturalmente lo seremos? La gran Tenochtitlan fue destruida en 1521. Los españoles no dejaron piedra sobre piedra, a pesar de que era la ciudad más grande del mundo. Sobre los mismos cimientos y con mano de obra indígena se construyó la Ciudad de México, que fue la casa del conquistador-colonizador.

Los españoles impusieron nuevas leyes, autoridades e instituciones que no eran similares a las que ellos tenían en España, sino que estaban diseñadas para someter a los pueblos indígenas de la Nueva España, de tal modo que explotarlos fuera más fácil. En 1521 cae Tenochtitlan. La destrucción de esta civilización implicó la quema de códices, la desaparición de cualquier vestigio que les recordara su pasado, la destrucción de templos y dioses que fueron sustituidos con una nueva religión que servía a los intereses de la corona terrenal y no celestial.

El proceso de colonización cultural continuó con la desaparición gradual de las lenguas indígenas, para dejar mudos y silenciosos a los vencidos. Se dejó a los indígenas sin historia ni patrimonio cultural. En México, trescientos años

después de la colonia, nadie quería ser indígena, pues el indígena era sometido a crueles labores y al maltrato.

Cuando los criollos, en la construcción de una nueva nación, expulsaron a los españoles, usaron a los indígenas para la lucha. Pero la nueva nación estaría cimentada en la explotación del más débil: el indígena. Esta nueva nación consolidada en 1821, consideraba a los indígenas como parias, como un ejemplo de lo primitivo. Desde 1521 los indígenas han sido presa de los conquistadores y encomenderos, quienes los explotaban y les robaban sus riquezas; y de los Misioneros, quienes intentaban rescatarlos e integrarlos a la nueva civilización. Muy pocas veces se ha visto al indígena con respeto o admiración.

En la actualidad, los mismos indígenas buscan alejarse de sus raíces, de su cultura profunda. En la Revolución fueron usados para dar su vida y pelear en busca de lo que siempre han anhelado: justicia, tierra y libertad. Es en la década de los setenta cuando Lázaro Cárdenas les da una personalidad, que se convierte en un recurso para la nueva industria turística.

El folclore empezó a dejar grandes ganancias y los indígenas se convirtieron en un sector importante que ha sido protegido por el turismo internacional. En los años 80 Guillermo Bonfil publica su obra *México Profundo* y en los 90 se oye con ímpetu el ¡Basta!, desde la selva lacandona con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional; y los libros de textos ocupan parte de sus páginas para recordar los 1500 años de historia indígena. Entonces, ¿quiénes somos realmente los mexicanos? No se puede hablar de mestizaje cuando por más de cuatrocientos ochenta y un años la cultura ha sido negada y excluida. Los niños y adultos poco conocen de la historia de las antiguas culturas que poblaron gran parte del territorio mexicano.

¿Cómo identificar entonces a los mexicanos? ¿Hispanos, latinos, centroamericanos, suramericanos, mestizos biológicos, mestizos culturales, indígenas, indios desindianizados o mexicoamericanos? Lo que hoy conocemos como México parte fundamentalmente de dos imperios mesoamericanos: el maya (200 – 1450 d.C.) y el mexica (1376 – 1521); aunque antes ya se habían

desarrollado la cultura olmeca (1300 a. C-100 d.C.) y la tolteca (900 a.C-1300 d.C.), por ejemplo. Después de la invasión y destrucción de las instituciones, leyes y autoridades prehispánicas hubo 300 años de Colonia española y 200 de un sistema neocolonial con sus castas. Los mexicanos somos el producto de una aculturación marcada que eliminó o intentó borrar de la esfera terrestre nuestras raíces.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un cuadro sinóptico de la lectura *Quiénes somos los mexicanos*.

Elaborar un reporte de lectura de los primeros cuatro capítulos del libro *La visión de los vencidos* de Miguel León Portilla, Biblioteca del estudiante universitario, 1956.

3.3. LA RELIGIÓN Y EL MEXICANO

La religión es un fenómeno que ha motivado al ser humano a orientar su vida hacia fines que le permitan encontrar una buena relación con Dios o con sus dioses. Es el medio por el cual se da el proceso de comunicación entre el hombre y su creador. Comprende toda una gran variedad de dimensiones y formas de vida, tanto individual como colectiva.

La religión puede ser vista y estudiada desde sus enfoques contextuales y culturales, dependiendo de los intereses teóricos, teológicos y hermenéuticos que se persigan. La religión es un fenómeno humano y, por tratarse de tal, no queda exenta de sufrir cambios y transformaciones sociales de acuerdo con el tiempo. Opera siempre condicionada a la vida material, social, política y tecnológica. Toda esa cultura hace de ella un arte.

Por citar un ejemplo, los mayas tuvieron un dios principal llamado Hunab Ku; conocido como ser supremo todo poderoso. Estaba sobre todos los dioses, y se le conocen muy pocos atributos, pues se le consideraba incognoscible. En Atenas en la primera mitad del siglo I d.C., adoraban a muchos dioses, y en las

plazas donde discurrían los filósofos epicúreos y estoicos. Cada uno se paraba frente a su dios, pero en el centro había un espacio donde no había ninguna imagen, sino únicamente la leyenda “Al Dios no conocido”. Es el mismo Dios que Pablo, de la Ciudad de Tarso, identificó como el soy lo que soy o Jehová. Mismo que los españoles utilizaron para dominar a las culturas mesoamericanas, bajo el estandarte de la virgen de Guadalupe.

Los dioses mayas se distinguen por su naturaleza antropomorfa, zoomorfa y astral. Son muchos debido a que tenían una religión politeísta dentro de ellos destacan: Itzamná, dios de la sabiduría, también inventor de las ciencias y conocimientos. Es una representación viva de la fe en algo sobrenatural y con poderes divinos que protege a cada uno acorde a su devoción. Se vincula Itzamná con el dios sol. Los mayas, aztecas, egipcios, incas y todas las civilizaciones del pasado como las del presente, adoran a un dios que busca el bien supremo.

Recordemos que los mexicas eran hombres diestros para la guerra, y eran conocidos como los guerreros del sol. Pudieron haber enfrentado y vencido a los recién llegados, pero su religión fue en determinado momento un obstáculo. Moctezuma envió embajadores a conversar con los dioses que habían aparecido milagrosamente de las entrañas del mar, mandándoles regalos atractivos de oro y plata con figuras del sol y la luna; joyas y piedras preciosas; mantas y un traje especial para Quetzalcóatl, el buen dios que se había acordado de sus hijos.

No sabía que se trataba de Hernán Cortés, quien más tarde sometería a los pueblos indígenas e impondría una nueva forma de vida, de ser y una nueva cultura. Y desde ese entonces comenzó en estas tierras una nueva historia. Actualmente la religión mayoritaria en México es la comandada por Iglesia Católica, con libertad absoluta de culto y separada totalmente del Estado. Fue inculcada por los españoles. Entre los primeros sacerdotes que acompañaron a Hernán Cortés en 1519 se encuentran Juan Díaz y Fray Bartolomé de Olmedo. Una vez sometidos

los pueblos, las órdenes franciscanas comenzaron a establecerse. Los protestantes representan un grupo minoritario: 7% de la población total.

En México existen una gran diversidad cultural y en ella existen diversas tradiciones y costumbres. Que religiosamente se celebra en el transcurso de los días del año, por ejemplo: todo santos, navidad, semana santa, celebraciones de santos patronos, y una gran variedad de festejos tanto religiosos como días nacionales.

México ha sido un país de mucha fe desde el pasado hasta los tiempos actuales. Cumpliéndose la aseveración aquella que dice la costumbre constituye la guía fundamental de la vida humana, por lo tanto; la religión es de vital importancia no solo en México, sino en toda la esfera terrestre, pues se concibe como el camino hacia la liberación del hombre y su encuentro con su dios.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elaborar un reporte de lectura de los capítulos V y VI del libro *La Visión de los vencidos* de Miguel León Portilla, Biblioteca del estudiante universitario, 1956.

3.4. EL TRABAJO Y EL MEXICANO

El trabajo es una actividad primordial en la vida del ser humano; es un factor importante en el avance y progreso de la sociedad. Es la llave de la producción de los bienes y servicios, y el identificador que distingue al hombre de toda la creación.

Un trabajador es una persona que con la edad legal suficiente y, de forma voluntaria, presta sus servicios a cambio de una retribución. Estos servicios pueden realizarse dentro de una institución u organización, y bajo la dirección de otra persona.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es un organismo especializado de las naciones unidas que se dedica a los asuntos relativos al trabajo y relaciones laborales. Este organismo se creó el 11 de abril de 1919 en la celebración del Tratado de Versalles, al finalizar la primera guerra mundial.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ocupa el título sexto en el trabajo y la previsión social. Y en su artículo 123 declara lo siguiente:

Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil; al efecto, se promoverán la creación de empleos y la organización social para el trabajo, conforme a la ley.

En México, como en todo el mundo, el trabajo es fundamental para la vida. Gracias al trabajo el hombre adquirió un nivel de vida, desarrolló su lenguaje y nivel de comunicación y negociación, elaboró sus instrumentos y se dedicó a actividades que le permitieran obtener excedentes y la satisfacción de sus necesidades.

El trabajo no sólo dignifica, sino que perfecciona y hace aún más responsable al ser humano. Los valores humanos que tiene el mexicano en el trabajo son de gran potencial debido a su capacidad de hacer bien las cosas, es dedicado y siempre muy productivo. El mexicano no puede tener una actitud neutral ante el trabajo, lo ve siempre como un deber y una obligación, aunque es característica de su esfuerzo y dedicación. También es innegable que en México se suspenden las labores productivas por festividades religiosas, nacionales e individuales. Se registran índices de ausentismo, impuntualidad, accidentes, enfermedad, y existe una alta rotación de empleos.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un mapa conceptual de la lectura “*El trabajo y el mexicano*”.

UNIDAD 4

VALORES Y MOTIVACIONES DE LA SOCIEDAD MEXICANA

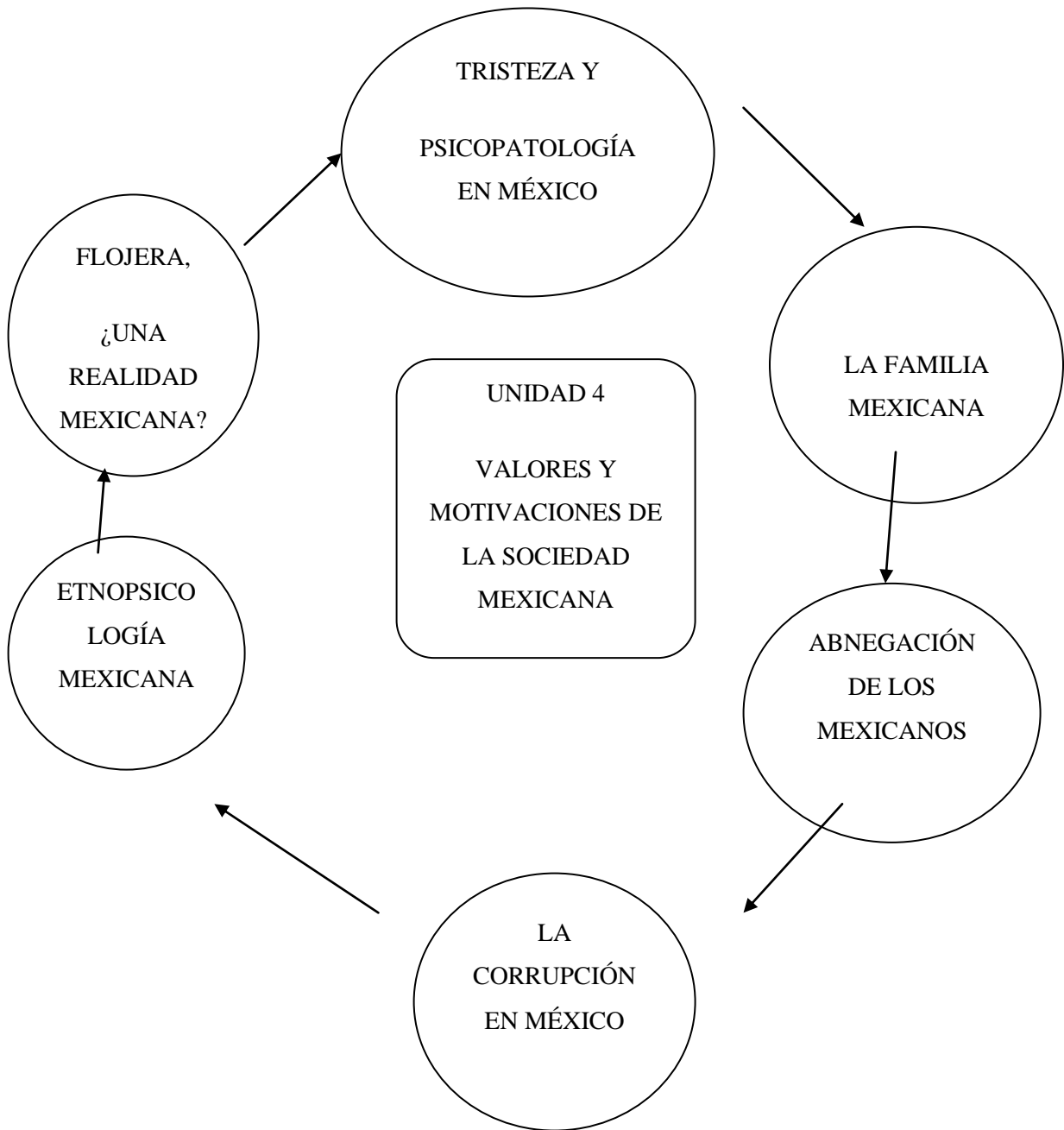
OBJETIVO:

El estudiante reflexionará sobre la importancia de los valores culturales del mexicano.

TEMARIO

- 4.1. FLOJERA, ¿UNA REALIDAD MEXICANA?
- 4.2. TRISTEZA Y PSICOPATOLOGÍA EN MÉXICO
- 4.3. LA FAMILIA MEXICANA
- 4.4. ABNEGACIÓN DE LOS MEXICANOS
- 4.5. LA CORRUPCIÓN EN MÉXICO
- 4.6. ETNOPSICOLOGÍA MEXICANA

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Mientras daba una conferencia sobre la importancia de los valores universales, en la Ciudad de Las Margaritas, Chiapas, México, uno de los asistentes dijo: “Acabaron con todos los valores.” ¿Qué son los valores? ¿Para qué sirve? ¿Han pasado de moda? Sin lugar a duda, los valores son algo que se aprende a lo largo de la vida, como en un proceso de endoculturación, lo cual permite al ser humano formarse e integrarse efectivamente en la sociedad que le corresponda vivir.

Los valores son un conjunto de virtudes que el ser humano practica cotidianamente y sirven como herramienta para la convivencia, pues son eternos e infalibles. No es que se hayan acabado en estos tiempos como aseveraba el individuo que asistió a la conferencia, sino que en ocasiones el ser humano tiende a no practicarlos y en consecuencia provoca un fenómeno llamado contravalores. Es decir que no se conduce acorde a las normas morales o principios éticos que la sociedad ha señalado como buenos.

Por ejemplo cuando la persona no busca ni práctica el amor, se dice que es una persona que carece de sentimientos que le permitan amar a sus semejantes y por ende su conducta se vuelve apática hacia y para los demás del grupo social. El amor, el bien, la belleza, la bondad, la verdad y la justicia; dan fuerza al alma lastimada por los golpes que en su vida haya recibido. Los valores motivan al individuo a ser cada día mejor, entonces el valor es lo que hace que una cosa valga y no hay objeto en la vida humana que no esté revestido de valor. Una cosa carente de valor deja de ser objeto.

4.1. FLOJERA, ¿UNA REALIDAD MEXICANA?

Imagínate vivir en una sociedad sin valores donde la pereza, el rencor, el odio, la falsedad, la violencia y todos aquellos anti valores reinasen: ¿cómo sería? Una sociedad donde no haya estado de derecho y no haya personas dispuestas a trabajar por el bien, la belleza, la bondad y la justicia.

Seguramente sería caótico. Los pueblos que no conocen su historia corren el riesgo de repetirla. ¿Qué ocurre en el caso del mexicano? De acuerdo con Moisés González Navarro,²⁵ en México se le da un valor elevado al trabajo. Es sumamente importante en la vida, tanto que, como se vio en la unidad anterior, existen leyes que defienden y controlan el desarrollo del mismo, de tal manera que tanto el trabajador como el patrón estén amparados y eviten caer en alguna falta.

Según Ramos,²⁶ desde su origen la organización de la Colonia buscaba deprimir el espíritu de la nueva raza. Es preciso decir que los conquistadores eran soldados, no hombres de trabajo, que buscaron explotar sus nuevas posiciones sociales por medio de la raza vencida. Se convirtieron en amos y señores. 88% de las personas encuestadas acerca de la importancia que tiene el trabajo, éste es de carácter vitalicio, es decir de cada diez mexicanos nueve son trabajadores activos.

Pero solamente el 65% se encuentra satisfecho con su empleo. La mayoría de las personas en México trabajan por dinero (igual en todo el mundo). En este rubro, el 70% de los entrevistados manifestaron que su objetivo al trabajar es la producción de ingresos. Queda en un segundo plano el desarrollo profesional, según lo manifestó el 25%.

El 20% trabaja por la presión de terceras personas, es decir, que hay alguien que los incita a buscar un empleo. Hay un 19% de mexicanos que trabajan y se sienten productivos. Y finalmente un 19% que mira el trabajo como una oportunidad para aprender.

²⁵ José Gutiérrez Vivó, *El otro yo del mexicano*, pág. 125.

²⁶ José Gutiérrez Vivó, *ob. cit.*, pág. 126

¿Flojera, una realidad en México? Las personas que habitan este país son conocidos como buenos obreros, es decir, gente que se esfuerza, que trabaja con dedicación y hace las cosas bien a pesar de no estar satisfecha con la remuneración de su trabajo.

El sueldo es un factor decisivo en México. Miras al Hay trabajadores que perciben un salario de \$600 quincenales, donde el patrón les exige mucho, pero los motiva económicamente poco. Esto provoca que muchos ciudadanos emigren a otros lugares para buscar mejores condiciones de vida para ellos y su familia.

Pese a que en su intento por cruzar la frontera de Estados Unidos, como ilegales, pierdan la vida, para la mayoría de los obreros mexicanos correr el riesgo es la mejor opción. Los mexicanos saben que el trabajo enaltece al hombre; saben que con el sudor de su rostro comerán y que deben esforzarse bastante para alcanzar ese objetivo.

El mexicano no es una persona floja, lo cierto es que hay insatisfacción en su labor. Se podría atribuir también a la falta de preparación que se tiene, pues el sistema educativo no se ha extendido lo suficiente y, por lo tanto, ha faltado sensibilizar a los ciudadanos en muchas cuestiones.

Existe una gran rotación en el empleo: no hay estabilidad. El trabajador mexicano vive con la incertidumbre de no saber qué pasará el día de mañana. No tiene una plaza segura y recibe un salario miserable. Una persona del sureste mexicano que percibe un salario diario de \$40 no puede darse el lujo de disfrutar una comida deliciosa con su familia: solamente un refresco de 2.5 litros cuesta alrededor de \$15; por un kilo de tortillas se pagan \$11; si a ello le agregamos lo que se gasta en el colectivo, \$9; y un kilo de carne cuesta alrededor de \$35.

Surge la pregunta, ¿cómo motivar a esa persona si para comer carne y beber refresco con su familia una sola vez al día gasta alrededor de \$70.00? ¿No se tiene la impresión, y no solamente por la crisis, de que esa falta de voluntad hacia el reconocimiento del trabajo provoca que el país esté envuelto en esta gran miseria o pobreza general?

El mexicano no es flojo, es una persona capaz de crear, modificar y hacer de su labor un arte. La población indígena no tiene el concepto del ahorro, vive al día; es cierto que tiene una gran vida interior y que sustituye el apetito económico por la actitud de sentirse bien consigo mismo. Su religión lo ayuda para este fin. Algunos piensan y están convencidos de que el trabajo no es tan importante, pues no es el medio para alcanzar lo fundamental.

Existe una Ley Federal del Trabajo, y ya se ha visto cómo la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos protege los intereses del trabajador. ¿El salario mínimo es diferente en toda la república? Existe una igualdad de todos ante la ley, y el estado de derecho garantiza libertad, equidad y justicia para todos.

En México influye mucho lo anterior, la regionalización y el tipo de trabajo.

La idea de que el mexicano es flojo es una idea concebida desde el punto de vista de los conquistadores europeos. El español que conquista obliga al conquistado a trabajar para él. Los indígenas no querían trabajar para nadie, trabajaban para ellos mismos, y prueba de ello es la arquitectura y el patrimonio cultural que dejaron a los pobladores de este país.

El mexicano es inteligente y, cuando hay una buena instrucción, realiza la labor de manera eficiente; trabaja con intensidad y si es necesario dedica tiempo extra. Quizá esto hace que muchas veces algunos mexicanos hagan como que trabajan, y es porque el patrón hace como que les paga. Faltan incentivos para la sociedad mexicana. Existen muchos valores que impulsan al mexicano a esforzarse diariamente: el amor a su familia, la fe en su Dios, el respeto a los demás, la honestidad y responsabilidad.

Es bueno reconocer que México no es el país de las mil maravillas. Abundan individuos que dicen que el trabajador mexicano es tramposo, impuntual, que requiere de supervisión, que es flojo y mucho más. Pero lo dicen de los demás y nunca de ellos. México tiene individuos capaces de criticar y de hacer observaciones, pero pocos son los que se autocritican.

Es preciso señalar que un país que no se puede autocriticar no es un país suficientemente desarrollado. Los del norte y los del sur son personas trabajadoras. En el sur basta con ver las grandes pirámides y los centros ceremoniales que son testigos fieles de que el mexicano es trabajador. Los centros ceremoniales se hicieron de manera voluntaria, con visión de crecimiento y desarrollo.

La motivación juega un papel muy importante en la vida del mexicano, como lo ha demostrado ya la religión. Los antiguos mexicanos tenían muchos dioses: del agua, de la sabiduría, del viento, del fuego, del sol. Y la fe en sus dioses los guió a establecerse y unirse como un pueblo. No fue fácil para ellos establecerse, pero su motivación los hizo construir chinampas para acrecentar el terreno del islote y recoger dos o tres cosechas al año.

Dominaron a casi todos los pueblos mesoamericanos. Sus comerciantes eran personajes hábiles y valientes. Su sistema educativo servía para hacerlos destacar y ser los mejores de la región. Tenían una organización social establecida, y su manera de vivir ordenadamente fortalecía su Estado. En los Estados Unidos de Norte América, donde muchos individuos creen realizar el sueño americano y vivir mejor, se reconoce el esfuerzo del mexicano. Los estadounidenses señalan que los braceros mexicanos no son flojos. Es cierto que en esto tiene mucho que ver la motivación.

El detalle es que el mexicano trabaja por necesidad. No es que sea flojo. El trabajo es algo necesario e indispensable para darle un bienestar a la familia. Los mexicanos desde siempre han demostrado ser un pueblo muy especial: saben aprovechar hábilmente hasta el mínimo de los recursos. El pueblo mexicano es muy trabajador, es capaz de convertir un páramo en tierra cultivable. Desde el año 1325 de nuestro calendario, el país azteca ha demostrado su creatividad, productividad e ingenio. Quizá lo que hace falta es valorar lo que se ha producido en México.

Se hacen grandes importaciones olvidando lo que en México se crea. Cuando se mejore la educación en todos los sentidos, tanto secular, familiar y espiritual; cuando se forme, se pague y se trate adecuadamente el material humano, los mexicanos arribarán a esferas más altas.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Escribe un resumen del tema, *Flojera ¿una realidad mexicana?*, y analiza las condiciones actuales de tu entorno social.

4.2 TRISTEZA Y PSICOPATOLOGÍA EN MÉXICO

Escribió Elena Poniatowska:²⁷

Son ojos con hambre los que miran. Oídos ávidos, sensibles. Bocas chimuelas que a ratos se abren. Frentes lisas, puras, en las que nada aún ha sido inscrito. Cabellos fantasiosos... Patricio redondo desembarcó en Coatzacoalcos en 1940; era maestro español y republicano. Había sufrido. No era muy joven. Quizá pensó llegar al centro de la República así como todos los caminos llevan al Zócalo pero se detuvo en San Andrés Tuxtla. Bajo un árbol reunió a tres o cuatro niños y empezó a hablarles de cosas muy sencillas: el sol, la luz, el oxígeno que respiramos, el peso del aire y el pájaro que sabe sostenerse en él. Los niños que pasaban por la calle se acercaron para tomar un lugar bajo el árbol. Los materiales de trabajo eran palitos, hojas, flores secas, cajitas de cerillos, cualquier cosa a la mano. El instrumento era la voz del maestro. Pero también eran las voces de los niños, porque Patricio los hizo hablar de ellos mismos, de su casa, de sus intereses.

-A ver ¿qué es un niño?

Algunos dibujaron un albóndiga con patas, otros una araña con un moño en la cabeza.

-A ver ¿qué es una mamá?

Una niña escribió: "Mi mamá se enfermó, se la llevaron al hospital. Se estuvo como mil días..."

La tristeza es un mal que ha tocado en el mundo a todos los hogares y ha azotado a muchas almas. Al caminar por las avenidas o calles de las grandes

²⁷ Camín Aguilar, *et. al.*, *Diez para los maestros*, págs. 49-52.






ciudades se pueden contemplar los rostros de las personas. Todos caminan apurados, algunos sonríen, otros van cabizbajos.

Pero nadie sabe lo que pasa por sus mentes. Hay quienes en medio de tanta gente se sienten solos, como si nadie se interesara en ellos: son sus necesidades y problemas los que los hacen sentir así. Existe en México una persona muy cerca a la vida de los mexicanos, y éste es, sin lugar a duda y después de los padres, el maestro.

El maestro es quien está invitado y puede entrar al alma del niño; de ese niño que el día de mañana será parte activa de una nueva generación de mexicanos. Hay muchas razones por las cuales el mexicano puede entristecerse como cualquier ser humano en el mundo.

Se abrirán las páginas del libro que no tiene una editorial exclusiva, ni derechos de autor; ese libro donde los mexicanos escriben diariamente su historia y sus vivencias. La pobreza es un síndrome que provoca este estado de ánimo en el mexicano. El desempleo abunda en este país y provoca grandes consecuencias, como las que se vivieron en la etapa conocida como la gran depresión, después de la crisis del 29.

Los principales síntomas psicopatológicos del desempleo son:²⁸

-  El individuo se desespera y por lo tanto se torna muy negativo.
-  De acuerdo con su edad presentan mayor deterioro en su salud mental
-  El desempleo provoca tristeza
-  El desempleo provoca falta de interés
-  Disminuye la autoestima

A nivel fisiológico la tristeza provoca insomnio, baja de peso, fatiga y dolor: todos los síntomas anteriores desencadena en una psicopatología. Recordemos que la psicopatología es el estudio de las causas y naturalezas de las enfermedades mentales. Escribe Emiliano Galende:²⁹ Son los trastornos depresivos los que

²⁸ <http://www.elergonomista.com/desempleo.htm>

²⁹ Emiliano Galende, *Psicoanálisis y salud mental, Para una crítica de la razón psiquiátrica*, 2007, pág.132.

manifiestan con una mayor frecuencia entre los que se encuentran en situación de desempleo”.

Investigaciones que se han realizado demuestran que los sujetos sin empleo presentan mayores puntuaciones en depresión que los sujetos en activo. En estas investigaciones se ha puesto de manifiesto que tanto la duración del desempleo como las veces que se ha estado en esa situación constituyen dos variables moduladoras de la intensidad de los síntomas. Asimismo se ha encontrado una relación significativa entre el desempleo y el aumento de las tasas de suicidio. En cualquier caso la pérdida del puesto priva a la persona de un factor de protección: el empleo.

Enrique Guinsberg³⁰ define a la psicopatología como un indicador preciso de las condiciones en que se ubica cada persona, convertida en producto de las contradicciones históricas de su momento. Tal como se vio en los ejemplos antes citados. La histeria ya no es el cuadro dominante de nuestro tiempo. La histeria, en la época victoriana, era producto de diferentes grados de liberación sexual. Aunque, por supuesto, la histeria no ha desaparecido actualmente.

Sin embargo los sujetos pueden tenerla al igual que pueden poseer cualquier otra psicopatología. Han reaparecido otros cuadros psicopatológicos que hoy responden a las características de nuestro tiempo, como el narcisismo, la depresión, la anorexia y la bulimia que poseen factores importantes de inseguridad derivados de múltiples causas, adicciones de distintos tipos, e incluso psicopatologías a las cuales se les ve con normalidad. Es decir, en México hay situaciones y condiciones anómalas de vida que ya forman parte de la cotidianidad.

El mexicano usa tres poderosos calmantes para curar su tristeza causada por desempleo, por la pérdida de un familiar, por problemas matrimoniales, por la quiebra de un negocio, por la pérdida de una apuesta, por el fracaso del equipo favorito, etc. Freud³¹ cataloga tres clases de calmantes a los que acude el individuo: poderosas distracciones que hacen olvidar un poco la miseria;

³⁰ Enrique Guinsberg, *Normalidad, conflicto psíquico, control social*.

³¹ Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*.

satisfacciones sustitutivas que la reduzcan; y sustancias embriagadoras que lo vuelvan insensible por un instante. Y en estos tiempos postmodernos, estos calmantes siguen siendo muy buscados por la sociedad mexicana.

Todas las situaciones de pérdida y todos los fracasos, sean totales o relativos, producen tristeza.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Del tema *Tristeza y psicopatología del mexicano* elabora una lista de circunstancias que provocan un malestar en la conducta humana y sus motivaciones. Señala cómo busca el ser humano encontrar alivio con base en los tres calmantes que propone Freud en *El porvenir de una ilusión*.

Comenta tus resultados con tus compañeros y con el profesor.

4.3 LA FAMILIA MEXICANA

Las características de la organización de la familia en México dependerán del contexto donde se desarrolle. Podemos decir que la más común es la familia nuclear conformada por el padre, la madre y los hijos.

La familia es el corazón de la sociedad. Desde tiempos remotos fue instituida como la base del desarrollo de las generaciones pasadas, presentes y venideras. Y el destino de la humanidad dependerá de cómo los jefes de familia eduquen a sus hijos.

En una familia donde la educación sea mediocre, siempre habrán hijos mediocres y por ende se insertarán a una sociedad, que si corren con suerte, pueden influir en ella y volverla mediocre. No olvidemos que la sociedad se compone de familias y será consecuencia de lo que hagan los cabezas de familia. El corazón desempeña un papel importante en el organismo humano, podríamos decir que de él emana la vida. Así sucede con la familia.

El progreso o decadencia de la sociedad en el futuro será resultado de los principios y valores morales de la juventud de hoy. Es decir, según se haya

educado a los hijos, de la manera como hayan sido crecidos en una instrucción inteligente y positiva, enseñados a gobernar su temperancia y dominio propio; será su influencia sobre la sociedad.

En México habitan muchas familias que no han dejado de enseñar a sus hijos los valores universales, que se han empeñado en instarlos e instruirlos hacia los caminos del bien y de la justicia. La educación de la mujer en el mundo mexicana se impartía acorde al estrato social al que pertenecía, recibía instrucción por parte de su madre, desde las labores del hogar y la religión.³²

Pero de manera holística ¿cómo se observa a la familia mexicana? En el campo sociológico, el estudio de la familia explora los efectos que tiene el descenso de la natalidad en las sociedades, las repercusiones que tendrá la desaparición de la familia extensa típica en México, la incorporación de la mujer al mercado del trabajo, la liberación femenina, los vínculos rotos entre la pareja de cónyuges, las nuevas formas de convivencia familiar, entre otras. El México contemporáneo es muy distinto al de los inicios.

Ahora abordaremos un tema especial: la familia uterina. Así la han denominado los sociólogos, y está integrada por una fuerte y estrecha relación entre madre e hijo. El niño, al nacer, define sus afectos, necesidades de satisfacción y protección de apoyo con la madre. Es distintivo el apego que la mujer tiene con su hijo: una relación intensa. En nuestro país son claros estos rasgos en áreas rurales y urbanas de clase media y baja. En México existe todavía una atmosfera sociocultural que envuelve a la mujer. El mundo del mexicano tiene una doble moral sexual que caracteriza los papeles del hombre y de la mujer, y que divide las funciones de cada uno.

El varón se permite placeres que se le niegan a la mujer. Es el que lleva el dinero y lo maneja a su antojo, gasta en ropa, zapatos, mucho más que su pareja. México es un mundo de hombres. El hombre tiene el privilegio de ser atendido por la mujer; a ésta no se le permite que indague o cuestione. Podemos ver que el padre es temido por los hijos.

³² *Samuel Ramos ob.cit, pág. 111.*

Es el que lleva los pantalones en la casa y en muchas ocasiones está ausente. En México, por tradición, no se le permite al hombre ser más débil que la mujer. ¿Cuántas veces hemos escuchado “lo hombres no lloran” y frases como “vieja quien llegue al último”? Existe aún ese machismo marcado en muchas familias que se extiende al conjunto de la sociedad.

En algunos hogares mexicanos la mujer tiene que satisfacer las necesidades del hogar: lavar, planchar, limpiar la casa e incluso, fuera del hogar, cuidar de un comercio pequeño. Con la planificación familiar promovida en el país y la crisis económica que se vive, el número de hijos ha reducido a dos como mínimo y cuatro como máximo. En ocasiones algunas mujeres sufren abandono y hay quienes para subsistir se dedican a la prostitución, y por falta de educación sexual llegan a tener hasta seis hijos de diferentes hombres.

Entonces la cohesión del hogar se estructura alrededor de la madre. Es necesario reflexionar que hay muchas madres solteras en México. Según Ramírez Santiago, “En México la mujer se acerca a la edad adulta con miedo a la sexualidad que le han remarcado desde pequeña.”³³

Recordemos que sin importar cómo esté integrada, la familia sigue siendo el núcleo básico de la sociedad, en tanto que ella reproduce biológicamente a la especie humana y en su forma de relacionarse se reproduce la identificación con el grupo social.³⁴ La organización de la familia tiene características variables según la cultura en la que se desenvuelve. Hay una gran diversidad de familias, se hablara aquí de un tipo de familia en forma triangular. En la que los vértices del triángulo están constituidos por el padre, la madre y los hijos, en México a grandes rasgos, es el tipo de organización prevalente.

En una familia normal, el niño va a encontrar una madre preparada para satisfacer sus necesidades, no olvidemos que en México hay una atmósfera sociocultural alrededor de la imagen de la mujer. Es por lo general en las familias mexicanas que el esposo es servido por la esposa, quien maneja el dinero es el

³³ Santiago Ramírez, *ob. cit.*, pág.117.

³⁴ Santiago Ramírez, *ob. cit.*, pág. 129.

esposo, para algunos hijos el padre es temido pues representa la autoridad y al final quien con más vehemencia ha mostrado reticencia al control ha sido el varón.

En México la educación se inicia en el hogar, continúa en la escuela y en la iglesia. Cuando los hijos crecen y se casan reciben una herencia para formar su nuevo hogar. De ahí surgen vínculos familiares muy estrechos, como el compadrazgo de ambas familias que se fusionan cuando contrae matrimonio la nueva pareja. Por ejemplo en la familia azteca:

Los hombres de la clase gobernante hicieron menos evidente su relación con varias mujeres y abandonaron la responsabilidad de mantener a los hijos nacidos de esas uniones.

A los plebeyos, quienes sólo tenían una esposa, aquella a la que podían mantener, les fue permitida elegirla, cambiando así la costumbre de que la familia y la comunidad lo decidieran. Un cambio muy importante en la familia del siglo XIX se produjo por las actividades de las mujeres.”³⁵

“En 1844, por primera vez hubo en México un grupo de Hermanas de la Caridad, que manejaba hospitales, consolaba y cuidaba enfermos. Estas mujeres aprendieron a leer y escribir; otras se formaron como maestras” ³⁶y trajeron grandes cambios en las familias. Todavía existe violencia dentro de la familia y abuso hacia los menores, así como un mayor abandono y olvido de los familiares ancianos, que en muchos casos son considerados una carga para la familia. No es raro que los hijos reproduzcan la guía y las reglas provenientes de los adultos, y que crezcan sin orientación suficiente para la vida.

En la sociedad actual muchas personas buscan relaciones alternativas a la familia tradicional; proponen vivir en familias comunales o en unión libre, entre otras posibilidades. La sociedad del fin del siglo XX fue producto, en

³⁵ <http://www.conevyt.org.mx/cursos/cursos/vaco/contenido/revista/vc04r.htm>

³⁶ <http://www.conevyt.org.mx/cursos/cursos/vaco/contenido/revista/vc04r.htm>

parte, de la historia y las transformaciones de la familia mexicana. Para conocernos mejor es importante que reflexionemos acerca de lo que aún conservamos de pasadas formas de organización familiar y de lo que hemos dejado atrás. Podemos identificar cuáles cambios nos han beneficiado o perjudicado, para decidir qué tipo de familia queremos para el futuro.³⁷

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un análisis con base en tu criterio de cómo fue y cómo es ahora la familia mexicana.

4.4. ABNEGACIÓN DE LOS MEXICANOS

La abnegación es la capacidad de sacrificar algo de manera voluntaria, ya sea por motivos religiosos o altruistas. Y eso es una característica del pueblo mexicano. Cuando de ayudar se trata como México no hay dos. El pueblo genera una gran empatía en los momentos más difíciles. Guillermo Prieto³⁸ escribió:

¡Los valientes no asesinan!

Mis compañeros quedaron en el despacho del señor Juárez y yo salía con mis útiles de escribir en la mano.

Estaba remudándose la guardia, había soldados de uno y otro lado de la puerta: por la parte de la calle, se volvían en tropel los soldados; a mí me pareció no sé porqué, que eran arrollados por una partida de mulas o ganado, que solía pasar por allí: me embuté materialmente en la pared y me coloqué tras la puerta; pero volví los ojos hacia el patio y vi, ensangrentado y en ademán espantoso, al soldado que custodiaba la pieza: gritos, muertas, tropel y confusión horrible envolvieron aquel espacio.

El lugar en que yo estaba parado era la entrada a una de las oficinas del Estado; allí fui arrebatado, a la vez que se cerraban todas las ventanas y la puerta, quedando como en el fondo de un sepulcro.

³⁷ <http://www.conevyt.org.mx/cursos/cursos/vaco/contenido/revista/vc04r.htm>

³⁸ Guillermo Prieto, *Los valientes no asesinan* págs. 80-83,

Por las calle, por las puertas, por el patio, por todas partes, los ruidos eran horribles; oíanse tiros en todas direcciones, se derribaban muebles, haciendo estrépito al despedazarse, y las tinieblas en que estaba hundido exageraban a mi mente lo que acontecía y me representaban escenas que felizmente no eran ciertas.

En la confusión horrible en que me hallaba, vi que algunos de los encerrados conmigo en aquél antro salían para la calle impunemente: yo no me atrevía hacerlo, pendiente de la suerte de mis amigos, a quienes creí inmolados al desenfreno de la soldadesca feroz.

Los gritos, los ruidos, los tiros, el rumor de la multitud, se oían en el interior del Palacio. Como pude y tentaleando, me acerqué a la puerta del salón en que me hallaba y daba al patio, apliqué el ojo a la cerradura de aquella puerta y vi el tumulto, el caos más espantoso: los soldados y parte del populacho corrían en todas direcciones disparando sus armas; de las azoteas del palacio a los corredores caían, o mejor dicho, se descolgaban aislados, en racimos y grupos, los presos de la cárcel contigua, con los cabellos alborotados, los vestidos hechos pedazos blandiendo sus puñales, revoleando como arma terrible sus mismos grillos.

En el centro del patio del Palacio había algunos que me parecían jefes y un clérigo de aspecto feroz...

Algunos me instaron a huir; a mí me dio vergüenza abandonar a mis amigos... luché por abrir la puerta... la cerraba una aldaba que después de algún esfuerzo cedió: la puerta se abrió y me dirigí al grupo en que estaban los jefes del motín.

A uno de ellos le dije que yo era Guillermo Prieto, ministro de Hacienda, y que quería seguir la suerte del Señor Juárez.

Apenas pronuncie aquellas palabras cuando me sentí atropellado, herido en la cabeza y en el rostro, empujado y convertido en objeto de la ira de aquellas furias...

Desgarrado el vestido, lastimado, en situación la más deplorable, llegue a la presencia de los señores Juárez y Ocampo. Juárez se conmovió profundamente; Ocampo me reconvino por no haberme escapado; pero hondamente impresionado, porque me honraba con tierno cariño.

Apenas recuerdo, después de los muchos años que han transcurrido, las personas que me rodeaban.

Tengo muy presente el salón del Tribunal de Justicia, sus columnas, su dosel en el fondo. Estoy viendo en el cuartillo de la izquierda del dosel a León Guzmán, a Ocampo, a Cendejas junto a Fermín Gómez Farías; a Gregorio Medina y a su hijo, frente a la puertecita del cuarto; a Suárez Pizarro, aislado y tranquilo; al general Refugio González siguiendo al señor Juárez.

Se había anunciado que nos fusilarían dentro de una hora. Algunos como Ocampo, escribían sus disposiciones. El señor Juárez se paseaba silencioso, con inverosímil tranquilidad; yo salía a la puerta a ver lo que ocurría.

En el patio la gritería era espantosa.

En las calles el señor Degollado, el General Díaz, de Oaxaca, Cruz Aedo y otras personas que no recuerdo, entre ellos un médico, Molina, verdaderamente heroico, se organizaban en San Francisco, de donde se desprendió al fin una columna para recuperar el Palacio.

A ese amago aullaban materialmente nuestros aprehensores: los gritos, las carreras, el cerrar de las puertas, lo nutrido del fuego de fusilería y artillería, eran indescritibles.

El jefe del motín, al ver la columna en las puertas de Palacio, dio la orden para que fusilaran a los prisioneros. Éramos ochenta por todos.

Una compañía se encargó de aquella orden bárbara. Una voz tremenda, salida de una clara que desapareció como una visión: “vienen a fusilarnos”.

Los presos se refugiaron en el cuarto en que estaba el señor Juárez; unos se arrimaron a las paredes, los otros como que pretendían parapetarse con las puertas y con las mesas.

El señor Juárez avanzó a la puerta; yo estaba a su espalda.

Los soldados entraron al salón... arrollándolo todo: a su frente venía un joven moreno, de ojos negros como relámpagos; era Peraza. Corría de uno a otro extremo, con pistola en mano, un joven de cabellos rubios: era Moret. Y formaba en aquella vanguardia don Filomeno Bravo, Gobernador de Colima después.

Aquella terrible columna, con sus armas cargadas, hizo alto frente a la puerta del cuarto... y sin más espera, sin saber quién daba las voces de mando, oímos distintamente: “¡Al hombro! ¡Presenten! ¡Apunten!...”

Como tengo dicho, el señor Juárez estaba en la puerta: a la voz de “apunten” se asió del pestillo de la puerta, hizo atrás la cabeza y esperó...

Los rostros feroces de los soldados, su ademán, la conmoción misma, lo que yo amaba a Juárez... yo no sé... se apoderó de mí algo de vértigo... Rápido como el pensamiento, tome al señor Juárez de la ropa, lo puse a mi espalda, lo cubrí con mi cuerpo... abrí mis brazos... y ahogando la voz de “fuego” que tronaba en aquel instante, grité: “¡Levanten esas armas! ¡Levanten esas armas! ¡Los valientes no asesinan!...” y hablé yo no sé qué; yo no sé qué hablaba en mí, que me ponía alto y poderoso, y veía, entre una nube de sangre, pequeño todo lo que me rodeaba; sentía que los subyugaba, que desbarataba el peligro, que los tenía a mis pies... Repito que yo hablaba, y no puedo darme cuenta de lo que dije... A medida que mi voz sonaba, la actitud de los soldados cambiaba... un viejo de barbas canas, que tenía enfrente, y con quien me encaré, diciéndole: “¿Quieren sangre? ¡Bébanse la mía...” alzó el fusil... los otros hicieron lo mismo... Los soldados lloraban, protestando que no nos matarían, y así se retiraron como por encanto... Bravo se puso de nuestro lado.

Juárez se abrazó de mí... mis compañeros me rodeaban, llamándome su salvador y salvador de la Reforma...

Mi corazón estalló en una tempestad de lágrimas.

Es sabido que la abnegación de los mexicanos es grande. Recordarás también que Moctezuma prefirió sufrir el fuego que quemaba sus pies antes que traicionar a su pueblo, su hombre de confianza al que también torturaban junto con él lo injuriaba, y lo único que Moctezuma decía era, ¿a caso yo estoy en un lecho de flores? El testimonio que Guillermo Prieto cuenta, es un vivo ejemplo de la abnegación de un mexicano, que al igual que él abundan aún en la actualidad.

¿Quién es Guillermo Prieto? (1818-1897). Es un escritor mexicano, novelista, cuentista, poeta popular, cronista, periodista, ensayista y político; ocupó

diversos cargos en el gobierno y vivió todas las vicisitudes del siglo XIX mexicano: la independencia, la guerra de Texas, la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano.

En la vida abnegada mexicana, la mujer, tanto en el hogar, la escuela, el trabajo, el noviazgo, la familia y en el matrimonio, ha sido considerada como buena trabajadora, y es quien se encarga de conservar la riqueza a cambio de su felicidad o dignidad. En pleno siglo XXI la mujer sigue siendo maltratada. Aún se encuentran casos de homicidio, intimidación, maltrato, humillaciones, entre otras cosas que le suceden sin importar la condición social ni la edad. En Ciudad Juárez, Chihuahua, han denigrado tanto a la mujer que la asesinan sin que nadie diga algo.

El ejemplo de abnegación en México es la mujer; aquella que por amor a sus hijos sacrifica su vida para que ellos estén bien. Por amor a sus hijos soporta el maltrato que recibe de su esposo, quien no le da el valor humano que merece. Otro claro ejemplo son las mujeres de clase media que reúnen las características típicas del momento: abnegada, sumisa, respetable y respetuosa.

En la familia veía el santuario del respeto y reconocimiento social. Su vida no tenía más horizontes, por lo regular, que la ciudad o el campo, condenada a servir a su marido, a educar a los hijos de acuerdo a los ideales de categoría y religiosos.

Aunque debemos de rescatar un punto fundamental en estas mujeres de clase media, pues es aquí donde surgen los ideales femeninos vinculados con la educación, la participación económica y política. No debemos olvidar a sus figuras contemporáneas como es el caso de Sor Juana Inés de la Cruz y, para su tiempo, de Josefa Ortiz de Domínguez, entre otras, que lucharon por los ideales negados para la mujer.

A través los siglos se ha visto cómo la iglesia católica ha menospreciado e ignorado a la mujer; teólogos y “santos” como San Agustín, San Anselmo, San Gregorio, entre otros, han declarado que el único papel que la mujer viene a desempeñar en la tierra es el de servir al hombre, así como procrear hijos y si son varones éstos, mejor.

Aunque el lenguaje e imperativo Bíblico dice, la mujer es ayuda idónea, es la mujer virtuosa, la parte que le da vida, sabor y amor a la humanidad. En el terreno teológico Dios le dio a la mujer el plan de Salvación y redención de la humanidad, pues de su vientre nació el Soberano Emmanuel.

Es ahí donde los que somos hijos escribimos y decimos. Amor de madre, no hay dos. Bastará únicamente reconocer aquí que ellas son ejemplo de la abnegación de los mexicanos.³⁹

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un reporte de lectura de *Los valientes no asesinan*, y de cómo Guillermo Prieto muestra un gran ejemplo de abnegación mexicana.

Haz una relación escrita de eventos donde el pueblo mexicano ha demostrado su abnegación con los de su mismo país, así como con los extranjeros. Discútelos con tus compañeros.

4.5. LA CORRUPCIÓN EN MÉXICO

Por corrupción se entenderá la alteración o vicio en una cosa. Y mucho se dice que en este país existe y abunda esta alteración en todos los sectores. Es un fenómeno generalizado y existen causas que no justifican esta patología social, sino que explican el porqué se dan casos de corrupción.

El mexicano es motivado a acceder a esta alteración, en ocasiones, por su bajo salario, por su falta de preparación, porque así funciona la burocracia y el sistema en su conjunto. La corrupción se vuelve una forma de ser causada por la pobreza y carencia de principios morales.

Sabemos que hombre moral es todo aquel individuo que acepta la escala de valores y se responsabiliza de ellos. Busca el bien, la justicia, la libertad, la igualdad, y vive en paz. La corrupción ocurre cuando el hombre se para ante la tabla de valores en actitud negativa y los rechaza o los viola. Cuando el policía

³⁹ <http://www.monografias.com/trabajos42/mujer-mexicana/mujer-mexicana2.shtml>

de tránsito vehicular detiene a alguien e intenta infraccionarlo por no tener licencia o tarjeta de circulación actualizados, el sujeto ofrece al agente dinero para evitar la sanción y al mismo tiempo el trámite burocrático.

La corrupción en México por parte de los líderes de organizaciones, representantes de sindicatos, trabajadores de gobierno, va en aumento; y priva a los mexicanos que con esfuerzo y mucho sacrificio lograron terminar una carrera profesional, pero que no cuentan con el recurso ni la influencia para colocarse en un trabajo estable. La corrupción es muy difícil de erradicar. No hay castigos para los culpables y la multitud prefiere ignorarlo. La corrupción existe en todas las áreas: policiacas, función pública de alto nivel, instancias encargadas de la procuración de justicia y en las empresas que ofrecen bienes o servicios al gobierno.

La pregunta sería ¿todos los mexicanos son corruptos? La respuesta es no, de ninguna manera. México es un país donde habita mucha gente de bien que cree y vive una vida llena de valores, donde la paz, el amor, el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la justicia y el bien encabezan a las familias. Que buscan constantemente no ser vencidos por lo malo e intentan vencer con el bien al mal. La corrupción es un fenómeno masivo, es un problema de estructura social. Existen múltiples formas de corrupción. Por ejemplo: a alguien se le ocurre llegar a ser presidente municipal en su pueblo. Necesita hacer un depósito o fianza para aspirar al cargo. Acude al comerciante más influyente y lógicamente recibe apoyo, pero el comerciante sacará provecho de la circunstancia: comprará barato y luego venderá caro al municipio y será el proveedor exclusivo.

A alguien se le ocurre trabajar en el ayuntamiento de su municipio. Para ello acudirá a un partido político que lo acoja. En ese partido político le hablará al más influyente, conseguirá la vacante, pero dará a cambio un porcentaje de su salario en agradecimiento por el favor recibido. A alguien se le ocurre bautizar a su niño conforme a la fe cristiana, pero no ha visitado el templo desde su boda. Da un obsequio al ministro y consigue a cambio el sacramento. O la niña que fue a la tienda de la esquina por el mandado decide extraer de las monedas del cambio una, porque necesita comprarse una golosina.

A eso le llamamos corrupción (a la alteración o vicio de una cosa), y la sociedad se ha adaptado a ese ritmo de vida, sabe que existe y no hace nada para frenarlo. Cuando en la sociedad no trabaja parejo, el grupo dominante se encarga de hacerle la vida incómoda, y quien quiera sobrevivir tiene que colaborar. En un sistema de vida así es difícil diferenciar desde afuera quién lo hace por sobrevivir y quién lo hace por convicción. Mediante la corrupción se intenta o se consigue dominar, controlar, subordinar, utilizar al gobierno y al conjunto del aparato del Estado.

Hay un dicho mexicano: “Cúmplase la ley, pero en las mulas de mi compadre”. Quizá sea una actitud generalizada que revela el hecho de que todos hacemos lo que nos interesa y nos conviene. No es que de vergüenza ser honestos, el detalle es que hay muchos que no han sentido el placer de vivir en la verdad. Saber que debo tirar la basura en su lugar, no porque me paguen o cobren el servicio, sino porque es un bien común.

La corrupción trae consigo consecuencias como el favorecimiento de la consolidación de élites y burocracias políticas y económicas. Erosiona la credibilidad y legitimidad de los gobiernos. Es muy importante y sumamente necesario luchar contra este fenómeno, que debe convertirse en una acción colectiva de interés nacional.

La necesidad del pasado se vuelve una necesidad urgente, en este sentido servirá, de acuerdo con Aguilar Camín,⁴⁰ para atender las urgencias y preguntas del presente. ¿Somos corruptos los mexicanos? Basta con dar una mirada al pasado histórico de México. Antes de la Conquista los puestos de altos mandos se ganaban con honores, esfuerzo e inteligencia.

Los gobernantes estudiaban en una escuela especial que los capacitaba desde niños para sacar a delante a su pueblo. La corrupción, como todas las patologías sociales, es un mal necesario adquirido. Luis Villoro⁴¹ relata que la segunda mitad del siglo XVIII fue la época de oro de la sociedad colonial, pero

⁴⁰ Carlos Pereyra, *et. al.*, *Historia para qué*, pág.30.

⁴¹ Luis Villoro, *La Revolución de Independencia*, pág. 45.

también fue el momento en que los pueblos colonizados delinearon totalmente su dependencia hacia sus colonizadores.

Los intereses comunes ligaban a la burocracia política, a la Iglesia y al ejército. La iglesia Católica se adueñó de las tierras y empezó irónicamente a cobrar renta a los verdaderos dueños, pagando éstos grandes cantidades. A pesar de ello exigía el diezmo y daba prestado a los hacendados, a los industriales y a los pequeños comerciantes fuertes capitales a un interés módico y a largo plazo.

Los mexicanos siempre fueron gente de bien, incapaces de traicionar a su gente, aún a costa de su vida y de ser quemados sus pies. La mala influencia que hoy se ha venido propagando y que ha afectado y dañado muchos de los valores consagrados desde siempre en este país, se aprendió de los conquistadores.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora un resumen analítico de la lectura acerca de la corrupción en México.

Comenta tu resumen con el grupo.

4.6. LA ETNOPSICOLOGÍA MEXICANA

La etnología es una ciencia social que estudia y compara los diferentes pueblos y culturas de ayer y de hoy; analiza las relaciones que unen y separan ambas dimensiones en las sociedades humanas e identifica lo que es universal en el hombre y lo que es ilógico en su comportamiento, promoviendo una reflexión sobre los nexos que unen las leyes naturales con las reglas culturales.

Se encarga de sistematizar y observar comparativamente aspectos como la diversidad cultural, el parentesco entre las sociedades y su influencia, los sistemas económicos y de subsistencia, la religión y organización familiar. Su objetivo principal es conocer pueblos distantes que parecen diferentes a nosotros. La psicología es una disciplina que estudia los procesos psíquicos,

incluyendo los cognitivos; también, el proceso socio-cognitivo que se produce en el entorno social y que por lo tanto involucra a la cultura. La psicología la encontramos inmersa en varias áreas de la ciencia, y registra las interacciones de la personalidad en tres ámbitos: cognitivo, afectivo y conductual.

La etnopsicología explica los cambios sociales en el mundo. El ser humano no puede ser extraño para su cultura, en su patrimonio cultural se expresa e identifica. Por lo tanto su personalidad tiene una dimensión social. La psicología social ha diseñado técnicas para explicar la problemática de la sociedad moderna. En México existen diversos grupos étnicos, todos ellos con su propio modo de vida y organización.

¿Qué tipo de sociedad somos? De acuerdo con Horacio Labastida⁴² en una muestra de 300 personas mexicanas pertenecientes a los distintos niveles sociales, se observa que los mexicanos sienten satisfacción con la organización de la sociedad. El mayor reto de México es el más antiguo y persistente de todos los tiempos: la pobreza y la desigualdad. Son cicatrices que han marcado para siempre a las generaciones pasadas y venideras. Estos han generado cambios trascendentales y han provocado movimientos alarmantes como los que sucedieron en 1968.

Gran parte de la población vive en condiciones de pobreza, sufre desnutrición, miserias y padece enfermedades curables, pero por falta de dinero no pueden salvar su vida. La distribución de la riqueza es desigual, pues el 60% de las familias no recibe más que el 21% de la riqueza. La gente de la ciudad vive mejor que los campesinos; y con ese pensamiento mucha gente abandona el campo, donde el principal problema es la desocupación.

La agricultura ofrece empleo solamente durante una parte del año, pero ¿quién garantiza que será remunerada? Por lo general, más de la mitad de las personas que viven en el campo trabajan como peones y jornaleros. Es decir, reciben un salario bajo, muy inferior al que se paga en la ciudad. El problema es que quienes emigran del campo se convierten en los más pobres habitantes de

⁴² José Gutiérrez Vivó, *ob. cit.*, p. 125.

las ciudades. Esto da como resultado un cinturón de pobreza que rodea los centros urbanos.

Muchos municipios de México no cuentan con servicios sanitarios. Son municipios pequeños, aislados en la sierra. Por citar un ejemplo, Yucatán solo tiene médicos en la tercera parte de sus municipios: Oaxaca y Chiapas no se quedan atrás. México tiene pocas tierras buenas para la labranza, no tiene mucha agua. Las tierras fértiles están en el sur, por eso los campesinos pobres de las regiones de Durango, Zacatecas, Coahuila, Tamaulipas, San Luis Potosí, Chihuahua y Sonora emigran para trabajar en el sur.

Los del Sur hacen lo mismo: salen huyendo de la pobreza. En las comunidades indígenas y barrios pobres de los municipios, gran cantidad de viviendas no tienen drenaje y carece de agua y de baño. Por lo tanto, el crecimiento en las ciudades se vuelve incontrolable. En las montañas se destruyen los bosques y se invaden las tierras agrícolas. Por el afán de realizar sus deseos de justicia y democracia, México debe crear fuentes de trabajo bien pagado, y para todos.

En 1994 cuando arriba a la presidencia Ernesto Zedillo por el Partido Revolucionario Institucional, los problemas se agudizaron y se presentaron síntomas de intranquilidad y debilidad en el país. En el sur de México surge el grito conocido como “El basta desde la selva Lacandona”, movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, quienes desenmascaran la realidad del México oprimido.

En la segunda quincena de diciembre el peso se devaluó frente al dólar. Y nuevamente surge el mayor reto de México, el más antiguo y persistente de todos los tiempos: la pobreza y la desigualdad. Pero una vez más los mexicanos alientan la esperanza de poder resolver, de una vez por todas, los graves problemas que el país ha venido arrastrando.

Lo manifiestan en las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2000, cuando se decide votar por el cambio anhelado que parecía ofrecer el Partido Acción Nacional con su candidato Vicente Fox, quien fue favorecido por los

votos. Pero la realidad de la vida social, política y económica no cambió. Y hasta la fecha, todo parece seguir igual.

Quizá porque el ser humano no puede ser extraño a su cultura. El estudio del movimiento social en México nos enfrenta a una multiplicidad de fenómenos cuyas relaciones son cada vez más complejas y variadas. Lo mismo sucede si se buscan analizar las causas y repercusiones que esos movimientos tienen sobre la estructura social, así como las expectativas que estos generan sobre los agentes sociales y sobre el propio movimiento social.

Esta cultura de la consustanciación como lo llama Camín⁴³ entró en crisis desde la Conquista y se agudizó en 1968, cuando Echeverría, con su discurso populista, no pudo rehabilitarla. Aquello oligárquico que separa de lo popular, en vez de desaparecer en formas más democráticas, puede dar pie a una noche negra de la cultura autoritaria mexicana.

Para impedirlo sólo contribuirán aquellas fuerzas que del populismo rescaten la cultura de lo nacional y de lo popular, de lo social y de lo socialista, y del liberalismo social; esas fuerzas serán necesariamente revolucionarias y harán coherente el proyecto nacional y popular, el libertario y democrático.

La vida mexicana da la impresión de ser una actividad bastante instintiva. Cada hombre en México sólo se interesa por fines inmediatos, trabaja para hoy pero nunca para después. Ha borrado de su conciencia la preocupación por el porvenir. Nadie es capaz de aventurarse en empresas que sólo ofrecen resultados lejanos, en ello radica la desconfianza mexicana. En estos tiempos modernos no solamente puede funcionar el instinto. La reflexión inteligente sólo puede intervenir cuando podemos hacer un alto en nuestra actividad, porque es imposible pensar y accionar al mismo tiempo.

De acuerdo con el INEGI, en el 2001 uno de cada dos mexicanos de quince años o más presenta un rezago educativo. En los últimos setenta años, la población económicamente activa aumentó de 5.2 millones en 1930 a 39.8 en 1999.⁴⁴ La

⁴³ *Historia para qué, ob.cit.* pág.153.

⁴⁴ Comunicado de prensa, INEGI, núm. 029/2001.

etnopsicología de los mexicanos consiste en conocer su sistema de creencias a través del estudio de su cosmovisión en el ámbito familiar, social y laboral. Los más marginados no dedican mucho tiempo para ir a la escuela, debido a los grandes rezagos económicos que viven.

Pese a los esfuerzos del gobierno por promover becas de estudio, pocos son los que deciden votar a favor de la educación. La educación es el pilar para fortalecer el enriquecimiento de los grupos étnicos y de la sociedad mexicana en general. Ésta debe brindar las herramientas para buscar los medios que permitan su integración a un mundo globalizado y cambiante, no como demandantes sino como ofertantes, y de esa manera mejorar su condición de vida.

Los mexicanos alientan su fe y esperanza en lo sobrenatural. Se ha hablado de que en México la población es creyente y cada individuo tiene un santo a quien rezarle. Lo cual orienta al mexicano a ser devoto a sus tradiciones, modos, usos y costumbres. Los sentimientos de inferioridad de los grupos étnico en la cultura occidental son comunes. En las ciudades, los individuos somos por naturaleza hipersensibles a la crítica; fácilmente nos avergonzamos; nos ponemos temperamentales; nos reímos y preocupamos.

Al hablar de valores y motivaciones de la sociedad mexicana, enmarcados en el estudio etnopsicológico, los mexicanos son notablemente emocionales. Las emociones son similares a los motivos, pues activan y provocan que el individuo actúe persiguiendo un objetivo. El mexicano se enoja muy fácilmente y es común que busque dónde y con quién desquitar su enojo. Lanza insultos verbales, azota puertas o le grita a su esposa o a sus hijos.

Los estudios etnopsicológicos apuntan el papel de dominación y control social que ejercen las instituciones sociales. En este sentido, la investigación etnográfica descubre que estas instancias, en la cosmovisión de los adultos, se personifican y adquieren significado en función de sus necesidades cotidianas.

No se debe olvidar que el mexicano es pasional, agresivo y guerrero por debilidad. Muchas veces huye de sí mismo para refugiarse en un mundo ficticio.

En ocasiones, necesita convencerse de que los otros son inferiores a él, no admite superioridad alguna.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Elabora una línea del tiempo con los cambios y movimientos sociales importantes en México.

Elabora un ensayo relacionado con la psicología del mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Camín, *et al.*, *Diez para los maestros*, México, Ediciones Buena Tinta, 1993.

Carrión, Jorge, *Mito y magia del mexicano*, México, Porrúa, 1952.

Frosh, Stephen, *Identity*, en A. Bullock y S. Trombley, edits., *The New Fontana Dictionary of Modern Thought*, London, Harper Collins, 1999.

Galende, Emiliano, *Psicoanálisis y salud mental, Para una crítica de la razón psiquiátrica*, Buenos Aires, Paidós, 1997.

Garrido, Felipe, *El periquillo Sarniento*, México, Editorial Ultra, 2006.

González Casanova, Pablo, *et. al.*, *México Hoy*, México, Siglo XXI, 1979.

_____ *La cultura política en México, en el Estado y los partidos políticos en México*, falta país y editorial, 1981.

Guinsberg, Enrique, *Normalidad, conflicto psíquico, control social*, México, UAM–Xochimilco/Plaza y Valdés, 1990.

Gutiérrez Vivó, José, *El otro yo del mexicano*, México, Océano de México, 1998.

León Portilla, Miguel, *La Conquista*, México, Conafe, 1979.

López Reyes, Amalia, José Manuel Lozano Fuentes, *Historia Universal*, México, Grupo Patria Cultural, 2000.

Papalia, Diane E. *Psicología del desarrollo*, México, McGraw-Hill, 1988.

Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1970.

Pereyra, Carlos, *et al.*, *Historia para qué*, México, Siglo XXI, 1998.

Prieto, Guillermo, *Los valientes no asesinan*, México, SEP, español 6º grado, 1994.

Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Austral Mexicana, 29 reimpresión, 1997.

Rodríguez Estrada, Ramírez Buendía, *Psicología del mexicano en el trabajo*, México, McGraw-Hill, 1992.

Ramírez, Santiago, *El Mexicano, psicología de sus motivaciones*, México, Grijalbo, 1977.

Villoro, Luis, *La Revolución de Independencia*, México, Colmex, Tomo I, Historia general de México, 1987.

Young, Paul Thomas, *Sentimientos y emociones*, México, Manual Moderno, 1985.

<http://www.monografias.com/trabajos42/mujer-mexicana/mujer-mexicana2.shtml>

<http://www.elergonomista.com/desempleo.htm>

<http://www.conevyt.org.mx/cursos/cursos/vaco/contenido/revista/vc04r.htm>

GLOSARIO

ABNEGACIÓN: Sacrificio que alguien hace por su voluntad.

ARTE: Virtud, disposición y habilidad para hacer algo.

AUTONOMÍA: Condición de quien, para hacer ciertas cosas, es independiente.

CALMANTE: Que disminuye o hace desaparecer un dolor.

CAMPAÑA: Actos que se aplican a conseguir un fin determinado.

CARNAVAL: Fiesta popular, consiste en mascaradas, bailes y comparsas.

COLOSAL: Enorme, de dimensiones extraordinarias.

CONQUISTA: Adquisición de bienes.

CORRUPCIÓN: Consiste en la alteración o vicio de alguna cosa.

COSMOVISIÓN: Manera de ver e interpretar el mundo.

CRIOLLO: Dicho de un hijo, y en general descendiente de padres europeos.

CULTURA: Conjunto de conocimientos de una persona, comunidad o época que manifiesta su modo de vivir, de hablar u organizarse.

DEMOCRACIA: Predominio del pueblo en el gobierno político de un estado.

DIACRONÍA: Desarrollo o sucesión de hechos a través del tiempo.

DIFERENCIA: Variedad entre cosas de una misma especie.

DINÁMICA: Sistema de fuerzas dirigida a un fin.

DISCRIMINACIÓN: considerar que una persona es inferior a otras y no admitir sus derechos.

ENTUSIASMO: Exaltación y fogosidad del ánimo.

ESTADO: Conjunto de órganos del gobierno en que se divide un país soberano.

FAMILIA: Grupo de personas emparentadas entre sí y que viven juntas.

FENÓMENO: Toda manifestación que se hace presente a la consciencia de un sujeto y aparece como objeto de su percepción, es cualquier cosa que ocurre, lo que destaca por ser extraordinario o bueno.

FOCO: Lugar en donde está concentrada toda la fuerza y eficacia, y desde el cual se propaga o ejerce influencia.

GUARDERÍA: Lugar donde se cuida y atiende a los niños de corta edad.

HISTORIA: Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria.

IDEAL: Modelo perfecto que sirve de norma en cualquier dominio.

IDENPENDIENTE: Que no tiene dependencia, no depende del otro.

IDENTIDAD: Conjunto de rasgos propios de un individuo frente a los demás.

INFERIORIDAD: Situación de algo que está más bajo que otra cosa.

INSTRUCCIÓN: Curso que sigue un proceso que está formando o instruyéndose.

INSTRUMENTO: Aquello de lo que nos servimos para hacer algo.

JUSTICIA: Lo que debe hacerse según el derecho y la razón.

LEYENDA: Relación de sucesos que tienen más de tradicionales que de históricos.

MALINCHISTA: Que muestra apego a lo extranjero con menosprecio de lo propio.

MENOSPRECIO: Poco aprecio, poca estimación y valoración.

MESOAMERICA: Del área cultural que comprende gran parte de México y algunos países centroamericanos. Donde habitó un gran grupo de indígenas que tuvo un desarrollo común.

MOTIVACIÓN: Conseguir que alguien quiera hacer algo.

MUTACIÓN: Toda alternación en la estructura de genes o de cromosomas que se hereda a los descendientes.

NACIONALISMO: Ideología que atribuye identidad propia, diferencia a un territorio y a sus ciudadanos en la que se fundan aspiraciones políticas muy diversas.

NÁHUATL: Lengua del pueblo Náhuatl, también llamado Azteca o Mexica.

PARADIGMA: Ejemplo o modelo ya estructurado.

PATRIMONIO: Conjunto de bienes pertenecientes a una persona natural.

POBREZA: Falta y escases de algo.

POLÍTICA: Que interviene en las cosas del gobierno y del Estado.

PREJUICIO: Opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal.

REGIÓN: Cada una de las grandes divisiones territoriales de una nación.

RELIGIÓN: Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad.

RESPONSABILIDAD: Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar el cumplimiento de sus deberes o sus obligaciones.

SACRIFICIO: Ceremonia en la que se ofrece una víctima a un dios como señal de respeto.

SENTIMIENTO: Estado de ánimo, afligido por un suceso triste o doloroso.

SOCIEDAD: Conjunto de seres humanos que conviven entre sí.

TANGIBLE: Que se puede percibir de manera precisa.

TRABAJO: Esfuerzo humano aplicado a la producción de bienes y riquezas.

TRADICIÓN: Conjunto de costumbres, creencias e ideas que se mantienen iguales a través de los tiempos.

TRANCISIÓN: Acción y efecto de pasar de un modo de ser o estar a otro distinto.

TRIBU: Cada una de las agrupaciones en que los pueblos antiguos estaban divididos.

VERDAD: Conformidad de lo que se dice con lo que se piensa.

VISIÓN: Contemplación inmediata y directa sin percepción sensible.

ZOZOBRA: Inquietud, aflicción y congoja del ánimo que no se deja sosegar por riesgo que amenaza o por el mal que ya padece.